



Edición  
especial  
los temas  
del año

El periódico de *lavaca*  
enero 2022 / año 17 / nº 167  
Valor en kioscos \$ 300

**El año del jury**  
El legado de Lucía Pérez

**Asambleas vs fumigaciones**  
Paren de envenenar

**Tehuel por Selva Almada**  
Crónica de un desaparecido

# Movete

Como Mendoza en 2019, Chubut salió a la calle para rechazar la zonificación minera promovida por el gobierno y el sector empresario. La sociedad logró así que se derogue el proyecto: un símbolo de lo que pueden hacer las comunidades, y también de lo que se viene.

NO A LA MINA

## Cómo se logró la derogación de la ley pro minera

# El chubutazo

Frente a una Ley pro minera apoyada por el gobierno nacional, el gobierno provincial, el aparato judicial y el policial, por el sistema mediático y el lobby de las corporaciones, la sociedad ganó las calles y logró lo impensable: que la misma Legislatura que aprobó esa Ley la derogase una semana después. ¿Cómo se llegó a semejante triunfo de una comunidad? Algunas claves: lo asambleario, la horizontalidad de las decisiones, la convicción y el conocimiento. ▶ FRANCISCO PANDOLFI



Una procesión de alegría. De abrazos y alaridos. De bombos y redoblantes. De banderas y pancartas. Cambia el nombre de la ciudad, la geografía, pero la esencia es la misma. En cada localidad chubutense, cientos, miles de personas caminan pausadamente, como quien busca que la movilización sea eterna. Abuelas, adultos, jóvenes, infancias. Parejas, amistades, familias enteras. Ríen al grito de “si este no es el pueblo, el pueblo dónde está”. Cantan: “Luche, luche, luche y que se escuche”; agitan, que “el pueblo, unido, jamás será vencido”. Hasta reapareció el “que se vayan todos”. No es para menos: el Chubutazo dejará un precedente para todo el país, que se suma al de Mendoza en 2019. La misma Legislatura provincial que había habilitado la megaminería, derogó la ley por unanimidad a causa de la presión popular.

Y como las victorias se celebran, hay fiesta en todo Chubut.

### CONOCIMIENTO Y EXPECTATIVAS

La resistencia de la provincia a la megaminería lleva casi 20 años. La batalla inicial se ganó en Esquel, el primero de los reiterados NO es NO. Viviana Moreno integra la asamblea del No a la mina de Esquel y le cuenta a lavaca cómo creció aquella semilla: “Nuestro camino está basado en el conocimiento que tenemos sobre de qué se trata la megaminería; sabemos bien claro a qué nos oponemos, y por qué nos

oponemos. La difusión de la información es permanente y la sostuvimos durante todo este tiempo; el crecimiento de la concientización nunca se detuvo”. Esto incluye, por ejemplo, la creación de la página noalamina, publicación de manuales como Hablamos de megaminería, libros infantiles, documentales, charlas en barrios y escuelas y todo lo que con mayúsculas puede entrar en el terreno de la Comunicación.

¿Cuál fue la receta para derribar la ley en menos de una semana? “El trabajo horizontal, que no es nada fácil. Somos muchas comunidades, identidades e idiosincrasias diversas que debemos consensuar. La asamblea potencia, no hay nada más enriquecedor que lo que se define ahí; más numerosa y heterogénea, más rica es, porque si miramos desde distintos ángulos, es más fácil tomar decisiones acertadas. El consenso lleva tiempo, pero se llega porque tenemos un objetivo común que es la defensa del agua”.

Esa defensa fue total. La sintetiza Viviana: “Superó todas mis expectativas; lo que más me sorprendió fue la gran manifestación en una ciudad extractivista como Comodoro Rivadavia, que vive del petróleo. Hasta ahora no habíamos tomado dimensión de cuánta gente defiende los recursos naturales”.

### LA DEMOCRACIA ES LA CALLE

Comodoro Rivadavia es la ciudad de Chubut con mayor población. Allí vive Silvia de los Santos,

abogada, integrante de la Unión de Asambleas de Comunidades de Chubut (UACCh). Dice que jamás vio algo igual. “Nunca en nuestra ciudad hubo columnas de tres cuadras, marchando día a día. Somos la capital nacional del petróleo, la mayoría de las familias vive de esa actividad o tiene algún familiar vinculado a alguna empresa. Es muy difícil que la gente salga a la calle, ya que acá siempre hubo empleo cuando en otros lados no. Sin embargo, la faltante de agua es en toda la provincia. Incluso, acá en Comodoro hace pocos días no hubo agua durante una semana en algunos barrios, y está habiendo cortes programados por la escasez”.

Silvia también es parte de la Red de Abogados de la Soberanía Alimentaria. Dice estar agotada, pero feliz. Todavía el cansancio lo siente en el cuerpo y en la mente. “Pasamos muchos días de angustia, muy terribles. Resistimos en asambleas horizontales, que son transgeneracionales porque hay desde mayores de 80 hasta los más jóvenes. Convocamos a la gente a que se sume y así lo hizo, con carteles, movilizándolo con sus hijos, llevando los carritos de bebé, con sus perritos, saliendo a defenderse”.

Concluye: “Demostramos que la democracia está en la calle, no en los poderes, y que los pueblos tenemos el potencial de definir nuestro propio destino, incluso ante la dictadura extractivista impuesta por los grupos económicos”.

La zonificación votada por el Poder Legislativo avaló la megaminería en la meseta central, donde la empresa canadiense Pan American Silver ya se preparaba para activar el Proyecto Navidad de

explotación de plata, cobre y plomo.

### LO QUE NO TIENE DUEÑO

Las y los trabajadores también jugaron un rol importante en dar vuelta la historia. Tomás Montenegro es el secretario general de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) Chubut. Describe una de las causas principales del triunfo: “No hay persona ni partido que puede adjudicárselo, porque la lucha no tiene dueño. Hicimos una pueblada inmensa, porque si sacás el porcentaje de gente movilizada respecto a la cantidad de habitantes, te das cuenta que la concurrencia fue tremendamente alta. Llegamos hasta acá por la conciencia colectiva construida en estas dos décadas”. La conexión con el pasado reciente es inevitable: “A 20 años de que la Argentina gritara ‘que se vayan todos’, en muchos lugares se volvió a cantar lo mismo, como rechazo a la dirigencia política que nos trajo hasta aquí, sin escuchar y avasallando nuestra voz”.

Desde Rawson, la capital de la provincia y foco de las movilizaciones más gruesas, habla con “las emociones a flor de piel” Pablo Palicio Lada, integrante de la UACCh (Unión de Asambleas Ciudadanas Chubutenses) y referente histórico que arrancó con la militancia antinuclear en el siglo pasado: “Cuando se toman las riendas para ser protagonistas del propio destino, suceden este tipo de cosas. Cuando nos empezamos a tener miedo, porque no tenemos miedo, la fuerza popular se hace imparable. Así construimos el Chubutazo”.



Postales de las movilizaciones en distintos puntos de Chubut: la creatividad de las consignas, la represión el arte como resistencia, la calle como lugar de cambio. Pese a que miles de vecinas y vecinos de la provincia vienen planteando un rotundo “no” al modelo extractivo desde hace años, el gobierno intentó una maniobra para aprobar una zonificación minera. No pudo: la escasez de agua, la falta de energía, las experiencias en otros puntos del país - con pueblos empobrecidos, empresas ricas y gobiernos sin control- fueron algunos factores del rechazo social. Las imágenes finales, con el triunfo consumado, implican un futuro donde las poblaciones participen sobre su destino.



## MU en Guaminí: producción y alimentación sanas



# Agro-lógicas

En un país asediado por contaminación, crisis climática y enfermedad, la agroecología propone otras lógicas que revelan que el modelo agrotóxico es anacrónico. El crecimiento exponencial en lugares como Guaminí, donde se cerró el Mes de la Agroecología, muestra cómo la rentabilidad se combina con la ética, la alimentación sana y la recuperación de los campos. De 100 hectáreas en campos grandes pasaron a 5.000 y la producción local de alimentos creció 3000% en dos años. Cómo cambiaron las vidas y las miradas de la gente que eligió construir grupalmente su propio destino. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

La utopía tiene buena prensa. Y la peor.

Desde que se le ocurrió la idea de su libro en 1516 a don Tomás Moro (pensador inglés, escritor, santo, poeta, profesor, juez, abogado y canciller de la monarquía, entre otros empleos temporarios), el concepto se refiere al diseño de una sociedad ideal.

El diccionario define a la utopía como un “plan, proyecto, doctrina o sistema deseables que parecen de muy difícil realización”. Segunda acepción: “Representación imaginativa de una sociedad futura de características favorecedoras del bien humano”. A Tomás Moro, por determinadas rebeldías, le podaron las representaciones imaginativas en 1535 mediante un mecanismo tajante: fue decapitado.

El concepto de utopía quedó vigente. El propio Moro planteaba en su libro que esa sociedad ideal no podría existir nunca. De hecho, utopía significa “no-lugar”, “lugar que no existe”: una sociedad colaborativa, armónica y acaso feliz, que a la vez es irrealizable porque tales perfecciones son imposibles en estas vidas imperfectas, de tan

humanas, que nos toca transitar.

Muchos progresismos se aferraron a las utopías, resultando en términos deportivos un gol en contra: al calificarlas así plantean desde el arranque, sin decirlo, que esos sueños son inalcanzables. Del otro lado de la grieta quedan los autopercebidos “científicos”, “técnicos”, “realistas” & afines, que tienden a tachar como utópica cualquier idea nueva que signifique una mejora práctica que no les conviene.

Estas extrañas asociaciones me surgieron observando acelgas, lechugas y berenjenas. Y recorriendo campos junto a personas hospitalarias y divertidas dedicadas a la agroecología, a la que hay quienes describen como utopía para ensalzarla, y otros para ningunearla.

Tales encuentros no ocurrieron en un “no lugar”, sino en un lugar llamado Guaminí, en el oeste bonaerense, que parece una representación imaginativa diseñada junto a la Laguna del Monte, una de las Lagunas Encadenadas que –de tan grandes y bellas– parecen un mar en el medio del continente con la otra orilla a 9 kilómetros, casi en el horizonte.

### SORPRESAS ENCADENADAS

Guaminí ha hecho un largo camino de hallazgos sorprendentes y nada utópicos en sus territorios y, al final, lo que estaba más cerca y no se veía: la propia mesa. La historia puede comenzar con un vecino, biólogo y doctor en Recursos Acuáticos Renovables llamado Marcelo Schwerdt. Fue director de Medio Ambiente de la municipalidad desde 2008 durante una gestión que aliaba a radicales y vecinalistas. Le preocupaba la contaminación de las aguas y lagunas, y tuvo ideas encadenadas. “Nos lanzamos a hacer una ordenanza municipal para evitar la contaminación y regular el uso de agroquímicos”. Usaron entre sus fundamentos un trabajo de la Escuela Secundaria nº 4. Sus estudiantes adolescentes detectaron sin dificultad lo que el Estado y las universidades, por ejemplo nunca habían investigado: el uso desaprensivo de venenos. En 2011 cambió el gobierno, ganó el Frente para la Victoria y mantuvo a Schwerdt en el cargo, pero la ordenanza seguía cajoneada incluso en 2014. Se organizó una

conferencia con el ingeniero Marcos Tomasoni, de la campaña Paren de Fumigarlos de Santa Fe. Schwerdt: “Contó que la deriva de los agrotóxicos no se soluciona con 100 ni con 1.000 metros, sino que se han detectado en lugares como la Antártida y el Sahara, donde jamás se aplicaron, por el modo en el que permanecen en la atmósfera”.

Visitó Guaminí el doctor Horacio Luceño de la Universidad Nacional del Nordeste, Chaco, describiendo los daños genéticos en zonas fumigadas, malformaciones de recién nacidos, abortos espontáneos, cáncer, disrupciones hormonales. El científico Damián Marino, de la Universidad de La Plata, informó sobre la presencia de pesticidas como glifosato y atrazina hasta en el agua de lluvia, en la zona de Guaminí. Otra conferencia acercó al ingeniero agrónomo Eduardo Cerdá: “Agroecología, una posibilidad de producir con menores costos, rendimientos similares y menores riesgos”.

Habló frente a los agricultores de no menos de 50 o 100 hectáreas, que lo escuchaban con amable escepticismo. Pero hablaban el mismo idioma. Cerdá explicó lo que significa la agroecología como diseño y estilo de la producción. Contó lo que propone con respecto a las malezas.

“Las promesas de los últimos años no se cumplieron, cada vez se usan más agroquímicos y resulta que pasamos de no tener malezas a tener más de 30 que son resistentes al paquete tecnológico”. Contó que cereales como la avena, el trigo y el sorgo, por ejemplo, se conciosan con leguminosas como la vicia y el trébol rojo que fijan nitrógeno y fertilizan el suelo. Se va dejando sin espacio a las malezas o se las integra al proceso, el suelo queda cubierto, húmedo, enriquecido, con un complemento posible en la ganadería. Mostró los números de un campo emblemático, La Aurora, de Juan Kiehr, en Benito Juárez. Por ejemplo: los costos directos (al no comprar insumos) eran un 65% menores. El margen bruto (ganancia), un 40% mayor. El retorno por cada dólar invertido,



Recorrida por campos de Guaminí. Arriba, Mabel Vesco con Eduardo Cerdá. Miriam Mori sonríe entre las lechugas. Patricia y Loren dejaron 8 trabajos gracias a la horticultura (por placer, y porque ganan más). Cecilia, bióloga, en medio de un campo de 670 hectáreas sin venenos.

1,13 para los campos agroquímicos, y 5,15 para La Aurora (un 350% más).

Todo esto sin contar los beneficios para la salud y ambientales.

Un puñado de productores se quedó conversando y acordaron el asesoramiento de Cerdá para dar los primeros pasos de la transición. Viajaron a La Aurora, a la Granja Naturaleza Viva de Santa Fe, y tomaron la decisión: empezaron a probar qué ocurriría si hacían agroecología sumando entre ocho agricultores unas 100 hectáreas.

Resultado: un año después eran casi 1.000 las hectáreas agroecológicas, y actualmente llegan a 5.000. Las cosechas de trigo pasaron de tener rendimientos de 2.800 kilos por hectárea, a 4.300, sin usar ni uno de los insumos químicos que las corporaciones y las facultades de Agronomía sostienen que son indispensables para producir.

En ese grupo original estaban el ingeniero Norman Best y su compañera, la bioquímica Cecilia Aguiar, que apostaron por abandonar las neurastenias urbanas y hoy combinan la serenidad por un campo “mucho más rentable” con la alegría de haber tomado una decisión que les cambió la vida y el entusiasmo.

Rafael Bilotta, ex integrante de Aapresid, la asociación de siembra directa que promueve el agronegocio transgénico: “Empecé con 30 hectáreas y terminé haciendo todo agroecológico. En Aapresid solo se pensaba en producir más, sin pensar el modo. Pero encima, en los números, el margen da a favor del productor agroecológico” dice este hombre que no hizo la transición a la agroecología por razones utópicas, pero que siente que le mejoró no solo la economía.

Estaban también en el grupo el tambero Mauricio Bleyinat; Atilio Schwerdt (el padre de Marcelo, que calcula que en sus 40 hectáreas se está ahorrando 5.000 dólares anuales de costos de agrotóxicos “y encima no jodo al campo”); el productor Martín Rodríguez (que empezó creyendo que esto era una cuestión de hippies y hoy es un motor del Centro de Educación Agraria 20 que está difundiendo y ampliando la agroecología en toda la región); Hugo Benito (“ganamos también paz, la paz es un derecho”); Fabián Fato Soracio (afinado productor, fértil guitarrero, define como “agro-oncológico” al modelo actual); Ana Alberdi de Coronel Suárez quien con su pareja Matías Corzo cultiva trigo, avena, sorgo, cebada, centeno, maíz, girasol y decidieron este cambio de vida a partir de tres preguntas inquietantes:

- ¿Qué nos estamos metiendo en la boca?
- ¿Con qué alimentamos a nuestros hijos?
- ¿Cómo estamos viviendo?



Mientras el grupo se afianzaba se dictó la ordenanza regulando el uso de plaguicidas. Schwerdt: “Vista hoy es ridícula, porque solo plantea 300 metros de distancia y 700 de amortiguación. Mi posición es la del doctor Damián Marino: la distancia ideal para los agrotóxicos es el infinito”.

Guaminí, además, participó como puntal de la fundación de la RENAMA, la Red Nacional de Municipios y Comunidades que fomentan la Agroecología que impulsó Eduardo Cerdá y hoy preside el propio Marcelo Schwerdt. Fue la sede, en este noviembre de 2021, del cierre del Mes de la Agroecología.

### SE AGRANDARON LAS LECHUGAS

En 2017 Schwerdt renunció al empleo municipal, un tanto hastiado de empanantarse en burocracias.

Pasó a conducir el Centro de Educación Agraria 20, con ideas de siembra educativa. “En uno de esos pocos días de lucidez que se tienen cada tanto, nos dimos cuenta de que estábamos con la agroecología extensiva, en campos grandes de pastizales y cereales, pero resulta que todos los alimentos del pueblo había que traerlos de afuera, porque aquí no se producía prácticamente nada. Eso era muy poco agroecológico”, cuenta con ojos asombrados.

El CEA se lanzó a la agroecología intensiva en 2019: “Hicimos una huerta de media hectárea y un invernadero a pleno. Tenemos ajo, remolacha, acelga, apio, cebolla, cebolla de verdeo y cebollín, rúcula, kale, porotos, tres variedades de lechuga y todo lo que te imagines de cultivos de invierno, y en primavera agregamos berenjena, morrón, tres variedades de tomate, zapallo de todas las clases, maíz, y todo sin uso de químicos. También crían patos, gansos, conejos, gallinas ponedo-



## FOETRA Sindicato de las Telecomunicaciones



- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
  - Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
  - Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - [www.foetra.org.ar](http://www.foetra.org.ar)



En el centro, sombrero blanco, sonríe un pionero: Juan Kiehr. A su derecha, Cerda, Director Nacional de Agroecología. Los rodean Martín, Mauricio, Fabián, Norman, Cecilia, Chiquito, Esteban, Sebastián, María Ester, Cristian y en primera fila, sin boina, Marcelo Schwerdt, presidente de la RENAMA. Manos con tomates cherry perita: la gente cambia el paradigma productivo. A la derecha, crianza para las nuevas carnicerías agroecológicas.

ras, ovejas, cerdos, siempre criados agroecológicamente". En 2019 otro intendente, José Augusto Nobre Ferreyra (FdT) le ofreció a Schwerdt ser secretario de Turismo y Patrimonio. Pidió agregar Desarrollo Rural Sustentable: lo logró. "Eso me permite trabajar en lo que hacía, y colaborar para que todo esto siga creciendo".

La movida nutritiva empezó a incluir a posibles productores de alimentos: "Se logró algo similar a lo de los campos extensivos, donde pasamos de 100 a 5.000 hectáreas. En horticultura intensiva empezamos desde la casi nada, pero ya hay 12 hectáreas de cultivo de alimentos con proyección a 20 muy pronto". Transición: de menos de 10 toneladas de alimentos en 2019 se pasó a 100 en 2020 y 300 toneladas en este 2021 (3.000 % más que en el arranque).

Entre los productores está Miriam Mori, en Arroyo Venado, a 15 km de Guaminí, cocinera profesional: "Parece que me salen bien las tartas, pero me dedico a la huerta que me cambió la vida" dice recordando esos lotes junto a MU. **"Hace tres**

**ños sacábamos lechugas de 200 gramos. Hoy son de 800 gramos. Se agrandaron las lechugas y nos agrandamos nosotros sin utilizar químicos ni fertilizantes.** Estamos recontentos" anuncia por ella y por su marido, Javier Basualdo.

El impulso municipal les permitió pasar de un cuarto de hectárea a dos. "Ahora ya no cultivamos solo para los 70 habitantes de Arroyo Venado sino que vamos a ferias y verdulerías de distintos pueblos. Estamos trabajando para que lo agroecológico aparezca diferenciado en las verdulerías porque cada vez más la gente quiere este tipo de alimentos. Se agrandó también la soberanía alimentaria" explica Miriam, mamá de Álvaro (17), Guadalupe (15) y Matilde (10). "Todos colaboran con la huerta. Es que si te gusta lo que haces no es un peso. Se va encontrando un equilibrio. Yo creía que había que usar plaguicidas para el gramón, para las hormigas, para todo, hasta que aprendí que no es necesario y esto también nos tranquiliza como personas, por nuestra salud, y por nuestros hijos".

Dice que ahora hay diversidad, con co-

rredores de plantas para que las posibles plagas de insectos tengan de qué alimentarse. "Si encuentran todo fumigado y pelado, se van a comer tu cultivo. Si dejás de hacer todo eso, vimos que las cosas salen mejor y te evitás todo el veneno".

#### HABLEMOS DE PLATA

¿Será una imprudencia consultar cuánto están ganando? **"En invierno no fueron unos 75.000 pesos por mes, con pocos productos. En verano es mucho más: se duplica o triplica. Y haciendo algo que a la vez es lindísimo"**. También hay una parte de inversión: "Hace dos años teníamos apenas 300 plantas de tomate, ahora compramos 2.000 plantines, 1.600 de morrones, otros 1.600 de berenjenas, y eso nos llevó unos 70.000 pesos, pero los generamos con la huerta y todo eso después se reproduce como ventas".

Los precios de las verduras agroecológicas son los mismos o menores a los del resto del mercado: "Queremos que todo el mundo tenga acceso a estos alimentos. La gente los empieza a reconocer. La vez pasada me decían: ¿qué le echaron al tomate, que está espectacular? Y la realidad es que está espectacular porque no le echamos nada". Conviene recordar que las verduras tratadas con fertilizantes sintéticos y plaguicidas pierden sabor justamente por el tipo de tratamiento al que son sometidos los suelos. Los alimentos agroecológicos mantienen en cambio los nutrientes de los cultivos, y su sabor (ver nota en MU 157: "Cómo como").

Cuenta esta mujer de sonrisa espontánea que todo es aprendizaje. "Usamos purines de ortiga y no sabés los resultados. No es difícil. Y es hermoso. Vemos todo lleno de lombrices: para nosotros ese es la demostración de un suelo vivo".

#### UNA HUERTA = OCHO EMPLEOS

Patricio Hernández sonríe desde las alturas: mide 1,94. Él y su esposa Loren Sotelo, paraguaya instalada hace 15 años en Argentina, tienen tres hijos y un récord: la producción de huerta agroecológica les permitió abandonar definitivamente ocho trabajos: Patricio, en un estudio contable y dos oficinas más, lo que le llevaba entre 10 y 12 horas diarias; Loren, limpiando en cinco casas de familia. "Estuve 15 años trabajando en contabilidad pero hacía mi huerta en el patio de mi casa. Pudimos ir aprendiendo y hoy tenemos 3.000 metros cuadrados aquí en el pueblo. Los vecinos me fueron dando baldíos abandonados, de 20 x 50 metros. Los recuperamos, y tenemos la huerta del pueblo. En el campo alquilamos casi 3 hectáreas más intensivas, con toda la producción a cielo abierto. Acá en el pueblo gracias a Dios he-

mos ido armando invernáculos. Entonces de la huerta familiar pasamos a una producción mucho mayor".

Patricio solo lamenta algo, a los 37 años: "¿Por qué no habré hecho esto 5 años antes y me sacaba los otros trabajos de encima? Por donde lo mire, esto es algo que me cambió la vida, incluyendo la tranquilidad, lo que se disfruta, y encima lo económico". Loren: "Lo de limpiar casas me lleva medio día, y ya no me sirve. Quiero dedicarme a esto, la gente está muy entusiasmada y necesitada de comer alimentos sanos" dice llevando un cajón de lechugas deslustradas. Lo que no abandonó Patricio es su función como bombero voluntario en Guaminí. "Lo tomo como una responsabilidad ante el pueblo. Mi viejo fue bombero, y mi hija mayor ya está por sumarse".

Paradoja agroecológica: no ve el trabajo como un trabajo. "Estás contento, con la tierra, de golpe pasás más horas con esto, pero acá no están los nervios, la mala cara del trabajo. Pusimos góndolas y vendemos en el comedor de mi casa. Repartimos en los negocios del pueblo y también bolsones de verdura, que están medio de moda. Llegamos a varios pueblos y ciudades, tanto a familias como a negocios y verdulerías. En plata hemos hecho **145.000 mensuales** de ganancia limpia para nosotros en invierno. Pero es la parte baja: en verano es el triple. Buscamos cantidad y calidad con un precio que a la vez sea muy accesible. **Si en los negocios tenés la verdura a 80 pesos, ponéle, nosotros la vendemos a 40 o 50"**.

No valora Patricio solo lo económico: "Lo principal es la tranquilidad mental, hacer las cosas con todo el grupo de producción y saber que frente al negocio de los agrotóxicos, acá estamos haciendo las cosas bien". En el grupo también está Nicolás Porchilote, 25 años, que empezó con 20 metros x 40 y ya pasó a 3 hectáreas en el campo de su padre. "Me gusta lo grupal, lo sano, y la entrada económica es muy buena". Diferencias: "Lo que comprás en una verdulería parece de telgopor. Acá tenés verduras con jugo, con sabor, la gente lo está pidiendo porque hay un cambio de mentalidad. Estamos comiendo alimentos que hacen muy mal. Es la realidad. Hay que producir y comer otro tipo de cosas. La gente tiene que buscar y nosotros tenemos que acercarle esos alimentos, porque así se genera conciencia y además un mercado".

El salto agroecológico en alimentos tuvo que ver también con el contacto con el ingeniero agrónomo **Walter Tejada** (le dicen Jue, de puro jujeño), que desde el Ministerio de Desarrollo Agrario bonaerense impulsa desde hace 10 años el crecimiento de la horticultura intensiva y formó la Red Hortícola Ecológica de la RENAMA. "Esto es un desarrollo de la periferia al centro. En el oeste y norte de la provincia hemos reunido ciudades, pueblos y localidades que ya suman 250 hectáreas de producción de ali-



mentos en Junín, Rojas, General Viamonte, Bragado, Bolívar, Daireaux, Pigüé, Saliqueló, Rivadavia, General Villegas, Ameghino, General Pinto, Lincoln, Tres Lomas, Pehuajó, Yrigoyen, Carlos Tejedor, entre otros. El agricultor sabe que la manipulación de agroquímicos es violenta, que genera enfermedades, muertes, y empieza a buscar otra relación de producción y de comercialización. Es algo desde abajo, porque en 10 años no hemos tenido ninguna participación ni acercamiento de las facultades argentinas. Sí de México, donde hemos dado cursos a productores de más de 12 municipios. De 36 facultades de agronomía en el país, solo dos tienen a la agroecología como materia obligatoria de su currícula".

Lo que recibe el consumidor: "Los precios son mucho más accesibles, verdura de alta calidad que llega a estar a 2/3 de precio o menos que la otra". **La clave productiva: "Pasar de la huerta hogareña a la horticultura intensiva agroecológica, mediante mecanismos de producción escalonados que permiten que no haya baches y siempre se pueda estar produciendo. Es la llamada escalera boliviana: primero siembran hortalizas rápidas como rúcula, achicoria, rabanito que se cosechan en 20/25 días con un ingreso constante; luego hojas de mayor tamaño como lechuga, acelga y remolacha que llevan de 30 a 60 días con mayor entrada de dinero; un tercer escalón de frutos (tomate, berenjena, pimientos) sin dejar de hacer nada de lo otro. El resultado es inclusión social gracias al sistema que trajeron desde Bolivia, donde la gente es muy sabia y logra implementar rápidamente técnicas e innovaciones"**. Para Walter "esto también es parte de una nueva conciencia social sobre la alimentación. Pero es también un sistema que incluye lo familiar, lo social, lo cultural y principalmente lo ambiental. Lo productivo es un plano que puede correr paralelo, pero todo lo otro también tiene una importancia central".

#### APLAUSO PARA EL ASADOR

Otro encadenamiento agroecológico apunta a una novedad: la posibilidad cada vez más cercana para quienes consumen de acceder a carne agroecológica. En Guaminí, Jorge Themtham, productor de Treinta de Agosto (a 84 km) y miembro del grupo Suelo Vivo, que integra la RENAMA, cuenta el acuerdo con la UTT (Unión de Trabajadoras y Trabajadores de la Tierra): "Comenzamos la venta al público de carne de animales criados a pasto, agroecológicamente en la carnicería de la UTT en Sarandí. Hace me-

ses veníamos conversando, nos hemos reunido, y ya en este fin de noviembre se inauguró esa modalidad. Van a vender al público y también envasar al vacío para ofrecer en sus distintos mercados". **¿Diferencia de la carne agroecológica? "Es mucho más sabrosa, no tiene ese gusto a cerdo, o a chiquero, de la carne de feed lot. Tiene una coloración más roja y la grasa tiene una tonalidad amarilla. Lo bueno es que se va a vender además a un precio justo, porque nos evitamos mandar a remar la hacienda al Mercado de Liniers. Estamos muy entusiasmados, puede representar un cambio grande para la producción y también para la gente"**. En la propia Guaminí, Norman Brest tiene una remera blanca con un escudo: Asociación Grassfed Argentina - Regenerando suelos. "Es una creación de hace un par de semanas como entidad sin fines de lucro, para ir encontrando formas de difundir y comercializar la carne criada a pasto, y romper el mito de que la ganadería contaminada. Los que contaminan el planeta son los feed lots, además de todo lo que afectan a la salud animal y humana. Y yo me sumé con la idea también de que la carne de alta calidad tiene que mantener un precio accesible a la gente, y que sepa lo que estás comiendo. Acá si hacés las cosas bien te dejan más solo que loco malo. Lo que nosotros queremos es revalorizar esta producción, regenerar suelos y que todas las familias tengan acceso a ali-

mentos sanos".

#### LA LÓGICA DEL PRESENTE

Eduardo Galeano decía: "La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar".

Tomando esa bella imagen, puede con-

firmarse que la agroecología también sirve para caminar: llevo varios pares de zapatos gastados en recorrer estos campos increíbles durante los últimos años.

Pero la agroecología, al revés que la utopía, no es algo que se aleja, sino una realidad práctica que no solo se acerca sino que está aquí, en el presente, en el suelo, en lo que se produce y en lo que (a veces) comemos. Conviene recurrir nuevamente a la creatividad de Fabián Soracio, quien pergeñó el concepto del "modelo agro-oncológico" pero además, en este viaje a Guaminí, me ilustró con otro hallazgo: **"Somos agroecológicos, pero sobre todo somos agro-lógicos"**.

Otro neologismo inolvidable: la agro-lógica, para entender Guaminí y cada milímetro dedicado a la esta forma de producción. El sentido común como observación y capacidad de transformación de la realidad, de suelos y de lugares concretos. La visión agro-lógica que calladamente plantea respuesta y propuesta a temas laborales, ambientales, personales, sociales, económicos, territoriales, de salud, éticos, planetarios.

En el cierre del Mes de la Agroecología, Guaminí recibió entre los visitantes a uno de los pioneros de la actividad, Juan Kiehr, joven clase 1943, quien me plantea su hipótesis: **"Esto no es una opción. Es la solución"**.

La agroecología, en ese caso, sería una nación que no deprecia sino que reinstala cabezas y recupera corazones. Parece capaz de desplegar proyectos, deseos y realidades fértiles. Se aleja de una cultura bastante zombi y resignada de pensamiento que tal vez sea, además de enferma, anacrónica.

Marcelo encadena el argumento en términos prácticos, científicos y también nutritivos. "Creo que se está demostrando que se pueden hacer las cosas bien. Le estamos encontrando el agujero al mate".

#### Los datos fértiles de Guaminí

- De 100 hectáreas agroecológicas en 2014 pasaron a 5.000 en 2021.
- Producción de trigo: 2.300 kilos por hectárea en los campos agroquímicos, 4.800 en los agroecológicos.
- Instalaron un molino, La Clarita, de harina integral agroecológica. Por el éxito, se abrieron otros 9 molinos similares en la zona, convertida en polo harinero. Los productores ganan entre 5 y 10 veces más que vendiendo a molinos convencionales.
- Horticultura: en 2019 había menos de 10 toneladas de alimentos cultivados en la región. En 2021 se han organizado 10 productores que llegan a 300 toneladas (3.000% más) en 13 hectáreas, que pronto serán 20. Ya pueden abastecer al 25 o 30% de la demanda de verduras en Guaminí.
- Con productores de la zona y de Treinta de Agosto, se lanza la venta de carne de animales criados a pasto, en contacto con la UTT que así inauguró su primera carnicería agroecológica.

PERIODISMO DE ESTE LADO  
CANAL ABIERTO  
www.canalabierto.com.ar  
/CanalAbierto | /canalabiertoar

de este lado

CANAL ABIERTO

www.canalabierto.com.ar  
/CanalAbierto | /canalabiertoar | /CanalAbierto

VOLVEMOS A RECIBIRTE PERSONALMENTE

respetando todos los protocolos de seguridad

@DEFENSORIACABA  
0800 999 3722  
DEFENSORIA.ORG.AR

Defensoría del Pueblo  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

## MU en Lobos: organización social vs. fumigaciones y contaminación

# Bingo tóxico

En las puertas del AMBA vecinas y vecinos de siete organizaciones se organizaron (incluso con un bingo) para pagar un estudio del INTA que reveló la presencia de 22 plaguicidas en altas concentraciones en las redes y pozos de agua domiciliaria, plazas, suelos, napas subterráneas y hasta en la lluvia. Lo que dicen los concejales que aún no firman una ordenanza para restringir fumigaciones y promover la agroecología. Hablan el presidente de la Sociedad Rural local, la directora de Medio Ambiente, la científica del INTA Virginia Aparicio. La historia de un ex aplicador, la asamblea ciudadana, y las familias afectadas que buscan que el paraíso no se convierta en una de terror. ▶ FRANCISCO PANDOLFI

En las calles de Lobos algo está cambiando. Mucha gente quiere hablar, abierta o anónimamente, porque “el campo y el miedo lo atraviesan todo”, dicen. Buscan denunciar lo que pasa por estas tierras hace décadas, algo que ningún informe certificaba. Hasta ahora.

Una alarma despertó a la comunidad el año pasado: el Círculo de Ingenieros Agrónomos de Lobos (CIAL) presentó al Concejo Deliberante municipal un proyecto de ordenanza para el “Manejo y aplicación de fitosanitarios” que instaba a la habilitación a fumigar a solo 50 metros de las áreas pobladas. Para evitar esa única propuesta, desde las entidades Coplasa y Alianza Clima, Vida y Salud Lobos presentaron otras dos iniciativas, lo que derivó en una apertura de audiencias públicas que permitieron la discusión en el Concejo. “Pero con eso no alcanzaba. Pretendían sacar la ordenanza sin saber qué nivel de contaminación hay en Lobos. Decían que no estaban preparados para investigar el tema, así que lo hicimos junto a toda la comunidad”, cuenta Cielo Campos (25 años) de la organización Fuerza Ecológica.

Alianza Clima, Vida y Salud (ACVS), Casa de la Cultura, Coplasa (Colectivo por la Agroecología y la Soberanía Alimentaria), Ecolobos, Frente de Izquierda, Fuerza Ecológica y Junta Vecinal Laguna de Lobos se unieron en marzo en APAL (Aporte Por el Ambiente de Lobos) para realizar un monitoreo en trece lugares, rurales y urbanos, y llevar las muestras al INTA para determinar la presencia de plaguicidas. Abrieron una cuenta bancaria para reunir donaciones y costear el estudio otoño-invierno (en unos meses harán el de primavera-verano). Para analizar dos moléculas debían llegar a 120 mil pesos y usaron la creatividad. Facundo Casela, Técnico Superior en Negociación de Bienes, productor agro-

ecológico e integrante de la Junta Vecinal, explica: “Desde la Junta habíamos hecho bingos virtuales y lo propusimos como una posibilidad de acercarnos al monto necesario. Vendimos los 360 cartones. Nos quedaron 74 mil pesos limpios. El resto fueron donaciones de la comunidad”.

Marcelo Vassaro (58) es Técnico Superior en Gestión Ambiental y presidente de ACVS. “Lograr la unidad fue tan importante como comprobar que hay contaminación. Esta es una sociedad conservadora, solidaria mientras no comprometa ningún interés: pudimos quebrar eso trabajando entre distintos sectores, visiones y edades. Superamos las asperezas gracias a un objetivo común. Para Lobos esto es un hecho inédito, bisagra. Ahora debemos continuar juntos, porque esto recién es el inicio”.

### AGUAS CONTAMINADAS

Una ordenanza de 1995 declaró a Lobos “libre de plaguicidas”. Pero se sabe que una cosa es la teoría y otra, la práctica. Nicolás Olalla (44), integra Coplasa, es Licenciado en Biología y coordinó el monitoreo. Está sorprendido por los resultados: “Sobre todo por la cantidad y variedades de los plaguicidas”, afirma. Se encontraron 22 distintos. “Se confirma lo que se sabía: lo aplicado en el campo no queda allí, sino sino que deriva a todos lados, viaja por el aire, con el polvo, se desplaza hasta la atmósfera y vuelve con el agua de lluvia”. Sobre el informe: “Los plaguicidas fueron detectados en todos los sectores del ambiente. En el agua subterránea (napas de las que se provee un pozo particular y el agua de red de la ciudad); en las aguas superficiales (arroyos y canales que van a la laguna, así como en los sedimentos); en la lluvia. También en el centro de Lobos, tanto en suelos como en el mate-

rial vegetal; en una escuela rural: una mezcla de plaguicidas que no se sabe de qué modo se potencian al estar juntos.

Lara Ramassotti (20), milita en el FIT: “Coordinando con todas las demás organizaciones nos dimos cuenta de todo lo que podemos hacer juntas”. Cielo asiente. Hace frío y comienza a lloviznar. Estamos en la Plaza 1810, frente a la Municipalidad, donde se tomaron dos muestras y se hallaron cuatro plaguicidas en el suelo y diez en el agua de lluvia. Cielo sentencia: “Impactan los resultados. No teníamos una identidad de pueblo fumigado y ahora sí; es frustrante. Los vecinos nos preguntan ¿le puedo hacer algo al agua? Y no, no podemos hacer nada”. Se seca las gotas que le caen en la cara, y dice: “Hay más concentración de plaguicidas en zonas urbanas que rurales; incluso en esta plaza”.

B, 50 años, es maestra rural en dos escuelas primarias. Duda en hablar, pero finalmente accede. “Hay que involucrarse, pero cuesta, sobre todo en los de mi edad, que no nos preparamos para esto. Sabíamos que el agua de la mayoría de las escuelas estaba contaminada; de hecho, consumimos agua mineral. Dos veces nos fumigaron: en 2018 y este año a 100 metros. Ni siquiera tuvieron el respeto de hacerlo fuera del horario de clase o un fin de semana. Nos quejamos a nuestros superiores, pero no pasó nada”.

La Laguna de Lobos es un humedal de 800 hectáreas emplazado en el pueblo turístico Villa Logüercio, que sufre la muerte de sus peces y la contaminación de sus aguas, flora, fauna y habitantes. Hugo Onetto preside la Junta de Fomento y habla rodeado de bolsas, latas, ramas y bidones, en el basural a cielo abierto donde los residuos no se reciclan sino que son tapados por una máquina municipal. “Hace unos años había unos pájaros, los ‘siete colores’. No hay más. Lo mismo las garzas, los jilgueros, los

cabecitas negras, las corbatitas; nada de esto va a volver”. Culmina: “La laguna no estaría contaminada si hubiera controles. Tenemos el análisis gracias a los vecinos y a la generosidad del INTA-Balcarce. Ahora, que el municipio haga algo”.

### HABLA LA RURAL

Ya arrancamos mal cuando dijiste agrotóxicos. Si lo vas a hacer con una mirada objetiva, como un periodista libre, no tengo problema”. Para Francisco Bordieu, presidente de la Sociedad Rural de Lobos, un periodista “libre” debe decir “fitosanitarios” discusión que puede zanjarse con la palabra técnica “plaguicidas”, que describe perfectamente a venenos con capacidad de daño a los organismos vivos.

El encuentro fue en la Plaza 1810: “Lo que se publicó tuvo trascendencia por la gravedad de lo que dicen que hay, que está lloviendo glifosato. Eso no es cierto; me parece un acto irresponsable de ciertos grupos ambientalistas generar un pánico en la sociedad”. En realidad el informe del INTA no detectó en esa muestra glifosato en la lluvia (y sí atrazina y 2-4D) encontrando al glifosato en sedimentos y aguas superficiales.

“Detectaron fitosanitarios, es obvio, porque en el campo estamos aplicando eso; el tema es en qué cantidad. Según el INTA los parámetros están bien. Hay dos puntos que salen mal e INTA recomienda volver a muestrear porque le parece raro”. Bordieu plantea que “las cosas no se están haciendo mal. Antes sí, se aplicaban productos realmente tóxicos, de banda colorada, ya prohibidos. Hoy usamos de banda verde” y esgrime un argumento no sanitario sino económico: “Al glifosato no nos lo regalan, nos lo cobran en dólares, mu-



cha guita, no queremos comprar ni tirar de gusto”.  
¿Qué piensa en relación a la distancia de aplicación?  
Lo que proponen los ambientalistas (1.095 metros) es una locura, porque cuando trazas la cuadrícula de circunferencia, dejás a Lobos casi con el 50 por ciento de la tierra improductiva.

¿Cuántos metros proponen ustedes?  
Nuestro proyecto de ordenanza propone no prohibir... ¿por qué voy a prohibir algo que no tengo demostrado que mata?

Detalle: los 1.095 metros no son un propuesta “ambientalista”, sino el reclamo vecinal que surge del fallo del juez federal Carlos Villafuerte Ruza para el caso de Pergamino, distancia fundamentada en informes científicos sobre la deriva de los pesticidas y los efectos de daño genético en los humanos.

“Este informe no es válido para que el Estado determine una ordenanza; lo serio sería que el Estado encare algo bien hecho” defiende Bordieu. “El municipio debería hacer análisis trimestrales. Y te repito que los resultados no son malos”.

El informe sin embargo determina que el 2-4D, por ejemplo, supera 45 veces los parámetros admitidos por la Unión Europea. “A mí el informe no me dice eso, de ninguna manera; es un solo muestreo de los 8 o 10 que hicieron los chicos, dice que se está por encima de los niveles. Acá se armó un relato como que estamos 45 veces arriba y tampoco es así; si hay un nivel alto, hay que bajarlo”.

Se encontraron 22 plaguicidas en las muestras. “Me parece mucho, porque en el campo nosotros no usamos más de dos o tres. No niego que estén, pero lo que figura son números irrisorios”.

¿No hay aguas contaminadas en Lobos?  
“Contaminadas por fitosanitarios, me animo a decirte que no. Pero es algo que tiene que hacer el municipio”. ¿No cree que hay riesgo para la salud?  
“Si las cosas estuvieran mal hechas, sí. Y nosotros seríamos los primeros en arriesgar la salud. Yo creo que hoy no hay riesgo sanitario, de ninguna forma. Yo miro el informe del INTA y nos da mucha tranquilidad”.

### ¿QUÉ DICEN LOS CONCEJALES?

En marzo de 2018 la gestión comandada por el intendente radical Jorge Etcheverry (Cambios) eliminó la Secretaría de Medio Ambiente, que pasó a ser Dirección. La Comisión de Medio Ambiente del Concejo Deliberante, está redactando las ordenanzas para el manejo y la aplicación de fitosanitarios, así como para el fomento de la agroecología: su presidenta María Inés Abib, (Unión Vecinal Conservadora-Cambios), Marco Valderrama (UCR-Juntos por el Cambio), Nancy Aragonés (JxC) y Carla Pirani, Frente de Todos recibieron a MU. Abib: “El informe sirve como puntapié porque hasta ahora Lobos nunca tuvo nada y hace al menos 30 años que se usan agroquímicos. Lo que más me llamó la atención es que los valores más altos no son exclusivos de Lobos,

entonces veo el vaso medio lleno. Los más altos son en la laguna y en el arroyo Las Garzas. Allí no drenan sólo los campos de Lobos, pero igual es preocupante; los resultados están a la vista”.

Valderrama: “Obvio que son preocupantes los resultados. Pretendemos que los legisladores de la Cuenca tomen este ejemplo, porque no nos vamos a hacer cargo de la contaminación de toda la Cuenca desde Lobos y vamos a sacrificar... Con esto no defendiendo a ninguna parte pero no podemos negar que somos un pueblo agrícola ganadero, no industrial. Toda la plata que entra al pueblo es por la producción agropecuaria. No le vamos a echar la culpa a los productores de Lobos por la cuenca de Navarro, Saladillo, Mercedes.”

Pirani: “A mí sí me sorprendió que fueran tan grandes los resultados”.

Valderrama: “Estamos discutiendo un tema que no lo toca ni el Congreso. Yo sé que nos van a acusar, de acá o de allá, pero cinco ciudadanos que no sabemos del tema no podemos resolver un asunto nacional o mundial. Monsanto no sabe que nosotros estamos acá ni le interesa lo que hacemos, porque Monsanto la pone donde la tiene que poner. Entonces vos me decís, ¿te llaman la atención los resultados? Y sí, es una locura. Y sabemos en lo que nos estamos metiendo”.

Abib: “Agarramos una papa caliente y la sostenemos. Escucho hablar de enfermedades a los ambientalistas, pero no a médicos. Pirani: “Hace cuatro años, un médico (Atilio Sgro, fallecido en 2020) presentó un proyecto por el arsénico en el agua, por la cuestión de la tiroidea. No le dieron curso porque implicaba un estudio muy grande y no había recursos”.

¿Cuándo estarán las ordenanzas? Valderrama: “No tenemos plazos. Será antes de que termine nuestro mandato en diciembre. No tenemos otro apuro. Le dedicaremos el tiempo que sea necesari-



Hugo Onetto, de la Junta Vecinal, y el humedal-basural: “No hay más pájaros”. Facundo Casela es productor agroecológico y promovió el bingo para financiar el estudio que detectó 22 agrotóxicos en las aguas subterráneas, superficiales, los suelos y la atmósfera de Lobos.

“¿No hay apuro por parte de la comunidad? Abib: “El resultado no va a cambiar por apurarnos, sino cuando la ordenanza se ponga en práctica y por lo menos pase un año”. Valderrama: “Esperaremos el examen de primavera-verano. Si sancionamos a los apurones nos exponemos a un veto. Tratamos de hacer legislativamente lo mejor para no seguir envenenándonos”.

Días después de esta entrevista, el intendente Jorge Etcheverry, ingeniero agrónomo y ex titular de la Sociedad Rural, escribió en sus redes sociales un texto que tituló “El ambiente lo cuidamos todos”, y en el cual no se refirió al estudio del INTA-Balcarce, pero consignó que “se harán por estudios correspondientes para contar con información confiable y difundirla de manera transparente”.

Fernando Cabaleiro, abogado que asesoró a la comunidad en el monitoreo, detalla: “Los estudios son absolutamente válidos por varias razones. Son una manifestación de la democracia comunitaria, están hechos por la propia sociedad civil, y son coincidentes con los datos que surgen de otros relevamientos ambientales en la llanura pampeana donde se encuentra Lobos. Las autoridades municipales deberían estar alertas a datos como los siguientes: de los 22 agrotóxicos que encontró el INTA-Balcarce, el 55% fueron cancelados en la Unión Europea por su peligrosidad para la salud humana y el ambiente. La mitad de ellos son considerados disruptores endócrinos y el 45% han sido catalogados como

agentes cancerígenos”.

Nicolás Olalla, encargado del muestreo: “Seguimos todos los protocolos científicos y jurídicos, con varios testigos, sabiendo que existiría la estrategia de desviar la atención. De entrada nos contactamos con la doctora Virginia Aparicio. Hicimos todos los pasos y hasta los filmamos. Nadie del municipio se comunicó tras los resultados con el INTA-Balcarce, que es una institución nacional. Tampoco se convocó a las organizaciones para dialogar ni nos llamaron del INTA Lobos ni de la Sociedad Rural”.

### ¿HAY OTRO MODELO?

Victoria Basualdo (28) es la Directora de Políticas Ambientales de Lobos, donde nació. “Me alarmaron los resultados; no solo la cantidad sino la variedad de plaguicidas, hasta en el agua que consumimos. Desconocemos lo que puede ocasionar a nuestra salud el consumo de un agua con este cóctel de plaguicidas a largo plazo. Cualquier persona con un poco sentido común se da cuenta de que puede ocasionarnos un montón de enfermedades”.

Cree que es hora de decisiones: “Sí o sí. Y lo digo como vecina, porque mi familia y mis amigos también viven acá. El informe del INTA es una foto de la realidad de Lobos. Es tristísimo, algo que hay que revertir para mejorar la calidad de vida de nuestra comunidad, mejorando el ambiente. Si queremos disminuir la cantidad de plaguicidas, hay que cerrar la canilla. Si no, vamos a seguir haciendo monitoreos sin cambiar las cosas. Y creo que es posible hacerlo”.

Cuenta Victoria que ha planteado la situación al intendente, y que se está analizando el informe. “No sabíamos dónde estábamos parados. Celebro la iniciativa de las organizaciones que im-



Mónica Ritter y Alejandro Guetti. A él le detectaron un linfoma, ella tiene tres nódulos por tiroides: viven a 100 metros de un campo fumigado. Arriba, Paula Rabinovich y Damián Lencina: agroecología y dulce espera, para buscar otro futuro.

pulsaron esto. No podemos negar esta realidad, que es producto de muchos años de un tipo de producción basada en fitosanitarios. **No quiero señalar ni echar culpas. Pero asumo que tampoco se ha ofrecido a los productores locales una alternativa como la agroecológica, para producir de otro modo.**

Considera que lo investigado por el INTA “son resultados científicos, fehacientes, que hay que profundizar. Estos da lugar para trabajar el tema de verdad. Hablar de metros de distancia es poco para una problemática de esta magnitud. Las decisiones no dependen de mí sino del intendente, pero a partir de esto hace falta ampliar los monitoreos, hacerlos trimestrales en lo posible, sabiendo que puede resultar hasta más grave la situación, pero hay que tener el panorama real para poder enfrentar el problema. Se encontraron incluso sustancias prohibidas, lo que muestra que tenemos que controlar y regular de modo mucho más fuerte en la zona urbana y periurbana. Tenemos lagunas, arroyos, humedales que albergan muchísima diversidad. Al tener los ecosistemas sabemos que es fatal. Y agreguemos el problema del agua: es urgente cambiar esto”.

¿De qué modo? “Tenemos que ofrecer alternativas a los productores. Hay localidades que han pasado de una producción de fitosanitarios a una agroecológica y sabemos que eso es posible, como ocurre en Guaminí, por ejemplo. Y se ha sostenido en el tiempo. Si no se sabe producir de otra forma, como Estado debemos promover este tipo de cultivo y colaborar con la educación de los que productores. Ahora sabemos que podemos desarrollarnos con alternativas más sostenibles yendo hacia una producción que mejore la producción

y revierta lo que nos está pasando”.

### “YO FUI APLICADOR”

Sebastián Díaz tiene 34 años: “Soy un ex aplicador. Trabajé para ese sector, conozco todo”. Tras el abandono de su papá cuando tenía 6 años, se crio con sus tíos abuelos Miguel y Juana, ambos quinteros. “A los 11 años ya tenía la mochila de fumigar al hombro. Es común que los nenes se relacionen en los pueblos con los agroquímicos, les decíamos ‘remedios’. Algunos de esos venenos hoy están prohibidos. En 2002 mi tía muere por cáncer de colon. Cinco años después murió mi tío por la misma enfermedad. Nunca lo habíamos relacionado con los agroquímicos”.

Desde 2007 a 2012 Sebastián fumigó para dos empresas cuyos nombres prefiere no develar. “No tenía conciencia, no había la información que hay ahora. En las capacitaciones nos decían que esto solucionaba el hambre del mundo, con imágenes de nenes de Sudáfrica con la panza hinchada... ‘el mundo nos reclamaba alimentos’”.

Hubo momentos de inflexión para Sebastián. “Cuando se sembraba soja, el pájaro chajá venía a picotear. Teníamos que fumigar con el insecticida metamidofos, prohibido, que tiene una hormona que atrae a comer. A la hora, el bicho ya estaba hecho pedazos. Empecé a entender que los productos no eran inocuos y a cuestionar lo que hacíamos. Envenenamos un montón escudándonos en que era agua con sal. Si tenía las manos sucias con agroquímicos me decían ‘mojátelas con barro que se desactivan’; o bajaba de la máquina con dolor de cabeza y me sugerían ‘tomá yogurt be-

bible que saca las toxinas del organismo’ y yo les creía”. Otro punto de quiebre fueron las palabras de un compañero maquinista: “Sos muy pibe, no te envenenes al pedo; te va a quedar en la sangre y cuando quieras tener un hijo va a traerte problemas”.

En 2014, nació Juana, su hija. “Cuando cumplió cuatro años entendí lo que significa el miedo”. Ese temor se refleja en sus lágrimas mientras habla: “Empezó a tener fiebre y no podían detectar la causa. Fue lo más horrible que viví como papá. Nos derivan a La Plata y nos dicen que podía ser oncológico. Le conté a la pediatra que yo había aplicado agroquímicos y su cara me lo dijo todo. Entendí que puedo irme al otro lado del mundo, pero cada vez que Juana tenga un problema voy a tener que decir ‘yo fui un aplicador’. Ese trabajo nunca te deja. Por suerte los estudios determinaron que era un virus en la sangre, pero me quedó esa marca: a partir de ahí nada iba a ser lo mismo”. Sebastián hoy integra la agrupación Fuerza Ecológica.

### ¿QUÉ DICEN LOS MÉDICOS?

En Lobos abundan las denuncias de enfermedades por la utilización de pesticidas, pero no los datos epidemiológicos. Alejandro Guetti y Mónica Ritter viajaron en 2008 desde Buenos Aires a buscar una tranquilidad que se vio truncada en 2015. “Me detectaron un linfoma de Hodgkin, un cáncer linfático. En FUNDALEU (Fundación para combatir la leucemia) me aseguraron que había altísimas probabilidades que fuera por los agrotóxicos al vivir a 100 metros de un campo donde se fumiga, que cuando llegamos era de la familia Blaquier. Por suerte el nódulo era visible: lo detectamos a tiempo y zafé”.

Mónica completa el diagnóstico popular: “Acá hay un tema llamativo con las tiroideas; yo tengo tres nódulos y me aparecieron después de tomar cinco años agua de la cañilla. Pero no soy yo, es muchísima gente. Siempre pensé que Lobos era una maravilla, un cuento de hadas, pero te podés cargar muriendo”. Algo de esa maravilla puede verse a pesar de todo en el fondo de su casa, en la huerta orgánica donde juntos siembran y cosechan plantas y alimentos.

Patricia también es vecina de Villa Languercio: “Mi marido está tratándose para confirmar si tiene hipotiroidismo. Su ecógrafo le confirmó que el 70% de la población sufre de tiroides por los agrotóxicos, pero ningún médico lo quiere reconocer”. Daniel Olalle tiene 65 años y hace 11 vive a metros de la laguna. Fue operado de glaucoma y la vista le quedó muy sensible: “Es como si tuviera un detector de agroquímicos que me queman los ojos. El viento trae todo lo que tiran en los campos. Mi doctora dijo que me salió un hongo por lo que vuela, el polen y los agroquímicos. Los oftalmólogos saben el problema de la laguna, pero nunca te lo van a decir porque el campo atraviesa todo”.

Norma Guitta tiene 71 años, camina con andador y con una tristeza que le cambió la vida: “Antes de la muerte de mi marido era feliz”, explica mirando por la ventana de su casa que da a un largo jardín. Su marido Ricardo Tomás Gallo, “Pepe”, murió envenenado hace once años por transportar en camiones de cereales fumigados y fertilizantes. “Trabajé 18 años en una empresa de distribución de químicos. Un día me dijo: ‘Negra, me pica el brazo’. Habían estado fumigando. Le empezaron a salir ampollas enormes en todo el cuerpo, menos en los testículos y en la cara. No quería ir a la clínica para no traerle problemas a su patrón, Carlos Lucesoli. En vez de cuidarse él, cuidaba a los demás. Hasta que me enojé: ‘¿Vas al médico o te querés morir?’ Fuimos. ‘Esto no es para mí’, le dijo un médico de Lobos. Fuimos a clínicas de La Plata y Capital, y sólo le dieron una pomada y unas pastillas. Siempre venía con dolor de cabeza por los tóxicos, hasta que un día cayó tumbado. ‘Alergia’ determinaron como causa de muerte, pero no tengo dudas que fueron los agroquímicos”.

Un médico que sí acepta hablar es Maximiliano Mulassi, director del Hospital público de Lobos: “Sabía del arsénico en las napas los conocí ahora. Estos productos a largo plazo generan cáncer así como diferentes enfermedades; algunas más leves, como diarrea y vómitos, y hasta intoxicaciones crónicas que terminan en caso oncológicos o respiratorios”. Jorge Chiabaut es el presidente del Colegio de Médicos de Lobos. “No leí el informe, ni es un tema que manejo porque soy cardiólogo. Pero todo uso de sustancias químicas tiene implicancia en la salud, el agua, la flora y la fauna autóctona”.

Natalia Domínguez es médica generalista y pediatra del hospital público. “Vivo

## “La ciencia se debe usar para saber lo que pasa” Por Sergio Ciancagliani

Virginia Aparicio, ingeniera agrónoma, doctora en Ciencias Agropecuarias, responsable del laboratorio INTA-Balcarce que realizó la investigación sobre plaguicidas en Lobos. ¿Quién se va a hacer cargo de las consecuencias de las fumigaciones?



No lloven estrellas ni café en el campo. No se casa una vieja, y sobre llovido no está mojado sino algo mucho peor. No hay poesía ni refranero que imagine lo que pasa en Lobos, Buenos Aires, donde lo que cae no es agua solamente sino lluvia con trabalenguas: imidacloprid, atrazina-desisopropil, piperonil butóxido, tebuconazol, 2,4D, clorpirifos, pendimetalin, entre un total de 10 plaguicidas (4 herbicidas, 3 insecticidas, 2 funguicidas y un sinérgico).

Sabemos que el supuesto progreso ha generado la lluvia ácida y la radiactiva. Tal vez ya sea tiempo de incluir en los diccionarios a la lluvia agrotóxica.

- No es solo un tema pluvial.
- En el agua subterránea (pozos particulares, escuelas y redes de agua corriente) se detectó un total de 11 plaguicidas, incluyendo 2,4D y atrazina.
- En los suelos, 5 plaguicidas (nuevamente el glifosato y el resto de este cóctel).

En cuatro de las muestras de agua se superaron los valores admitidos por la Unión Europea (0,1 microgramo de molécula de un pesticida por litro, o 0,5 microgramos sumando moléculas de distintos pesticidas). El tema es discutible, porque al ser sustancias que se acumulan en los seres vivos con efectos crónicos, lo “admisibles” hoy puede ser el disparador de la enfermedad mañana.

- Los datos:
- La atrazina estuvo 6 veces por encima de ese umbral en una muestra (600% más) y 3,5 veces en otra.
- El 2,4 DB: 5 veces por encima.
- El 2,4D, 45 veces por encima (4.500%).
- La suma de moléculas de distintos pesticidas contamina al agua 11 veces por arriba del parámetro europeo.
- En otra de las muestras el 2,4D está 550 veces por arriba del umbral (55.000%) y el cóctel molecular del agua supera 111 veces el límite admitido en Europa para la suma de moléculas, con 55,35 microgramos por litro.

Los plaguicidas (de los cuales se detectaron 22 variedades en total) no son inocuos, sino venenos: el sufijo “cida” se refiere a algo que mata. Se fabrican, venden y aplican para exterminar supuestas plagas. Algunos son probablemente cancerígenos, otros son disruptores endocrinos (afectan a las hormonas con efectos sobre la salud y la descendencia del organismo expuesto), otros reducen ambas formas de enfermedad y letalidad.

La situación de Lobos puede saberse hoy con certeza por dos razones:

1. Lo venía denunciando desde hace años la

comunidad que respira, bebe y percibe los efectos en la salud del modelo de transgénicos, monocultivo, fumigaciones e indiferencia estatal y mediática al cual está sometida. No todos registran el tema en Lobos, por interés en el agronegocio, o por haberlo naturalizado.

2. El estudio científico del laboratorio de Plaguicidas de la Estación Experimental Agropecuaria INTA-Balcarce que trajo a datos duros lo que buena parte de la comunidad venía vislumbrando.

El informe del INTA fue resultado de la movilización de organizaciones vecinales, culturales, ecológicas y de fomento. Como desde el Concejo Deliberante se argumentaba que no había información local, se reunieron fondos vía donaciones y eventos (hasta un bingo), para solventar la investigación. Se tomaron 13 muestras representativas en zonas urbanas y periurbanas, incluyendo plazas, escuelas y la red de agua corriente. En abril el laboratorio inició el análisis. Encontró 22 variedades de plaguicidas. El informe completo podrá ser leído en [www.lavaca.org](http://www.lavaca.org).

### HIPÓTESIS SOBRE LA PATA

Virginia Aparicio firmó el informe como responsable del laboratorio. Es ingeniera agrónoma doctorada en Ciencias Agropecuarias. Estudió y vive en Balcarce. Habla con una sencillez y naturalidad que desmienten su propio temor: el de no ser una “buena comunicadora”. Comunica con lo que investiga con un estilo nada pomposo ni egocéntrico: “Somos un equipo que viene trabajando desde hace años. Investigamos la presencia de glifosato en el sudeste de la provincia de Buenos Aires. Se pensaba que el glifosato en el suelo desaparecía y en realidad es al revés: se va acumulando”.

La científica y el equipo del INTA-Balcarce han pasado por sus cromatogramas muestras tomadas en Trenque Lauquen, General Lamadrid, General Pueyrredón, entre otros. El juez de San Nicolás Carlos Villafuerte Ruzo la convocó para estudiar las denuncias por fumigaciones en Pergamino. Virginia detectó en el agua glifosato, atrazina, imidacloprid, acetoclor, clorpirifos, 2,4D y un total de 18 moléculas de diferentes pesticidas. Resultado: se prohibieron en 2019 las fumigaciones aéreas a menos de 3.000 metros y las terrestres a menos de 1.095 metros de las zonas pobladas, distancias establecidas en el fallo de Villafuerte Ruzo siguiendo los estudios sobre daño genético realizados por otra científica: la doctora Delia Aiassa. Se detuvo a un productor, un ingeniero y un aplicador.

El fallo fue apelado por el propio INTA de Pergamino –demostración de la ambivalen-

cia estatal en el tema – pero fue ratificado en octubre de 2020 por la Cámara Federal de Rosario basándose en los mismos informes científicos.

Explica Virginia: “En Argentina ya se sabe lo suficiente sobre los plaguicidas como para hacer regulaciones adecuadas. Pero aparecen chicanas planteando que faltan estudios locales. Entonces considero que hay que generar esos datos, y más cuando se ve en la gente un espíritu crítico-constructivo. Esa es una clave: la movilización de cada comunidad”. Aclaración: “Hay muestras en las que no aparecen ciertas moléculas, pero no quiere decir que no estén, sino que no fueron detectadas en ese momento y lugar. Por eso recomendamos continuar los estudios”.

“Durante un tiempo esto parecía un tema de especialistas, algo que la gente no podía ver. Pero ahora es tan grosero que no hay forma de no darse cuenta. Por eso se genera conciencia social. Si existe además la discusión del trigo transgénico, con un producto tan tóxico como el glufosinato, si tenés 14 moléculas de plaguicidas en un vaso de agua, y otras en las frutas y verduras, ¿qué es entonces lo que tenemos en nuestra mesa?”

El trabajo de Aparicio es cercano a los productores: “Si nos paramos en la vereda de enfrente no vamos a lograr nada. Hay que escuchar y a la vez explicar e intentar que se reduzcan las dosis, aunque todo está muy desmadrado”. Argentina es el país del mundo de más consumo de glifosato por habitante y por superficie. En 2017 en Europa se utilizaba menos de medio kilo del producto por hectárea, y aquí 15 kilos, combinados y potenciados con otros pesticidas como lo demuestran las investigaciones.

Un argumento pro-pesticidas es el de la mayor productividad: “No es real” responde Aparicio, “hay estudios que muestran que la transgénesis reduce la productividad en un 5,1%” y me envía *When does no-till yield more?* A *global meta-analysis* (¿Cuánto rinde la siembra directa?) publicado en la revista científica Field Crops Research por el doctor en Agronomía Cameron Pittelkow y varios colegas suyos de la Universidad de California, del norte de Arizona y del Instituto Federal de Tecnología de Suiza.

¿Y las “buenas prácticas agrícolas”? “Son un error. En los hechos significan pensar que no hay otra manera de producir, y que el problema es cómo se aplican los plaguicidas”. El informe del INTA muestra que los venenos aparecen desde la atmósfera hasta en las aguas a 50 metros de profundidad: “El desplazamiento o deriva no depende de la práctica agronómica en sí (BPA), sino de la naturaleza química de las sustancias empleadas que terminan escapando y contaminando el ambiente sin ser posible el control durante su utilización”. La científica avizora una opción: “Hay redes de productores agroecológicos que buscan la biodiversidad, no usan esos productos, y comentan que son exitosos en lo que hacen”.

“No tiene sentido la ciencia si no es para servir a las comunidades. Pero mucho de lo que se sabe no se aplica porque hay otro tipo de intereses. Hay que preguntarse para qué trabajamos. Y reconocer que ya sabemos lo suficiente como para tomar decisiones importantes que son muy significativas para la calidad de vida de las personas, y para su futuro”.

¿Una expectativa? “Que se utilice la ciencia, realmente, para conocer lo que pasa. Y que podamos construir un código de convivencia equitativo y con participación de todos. No es tan complicado: usamos muchos plaguicidas, aparecen en todos lados, eso nos expone, y si estamos expuestos nos podemos enfermar. ¿Por qué no nos preguntamos quién se va a ser cargo de esas consecuencias? ¿Quién va a pagar? Y otro problema cercano es: ¿de dónde vamos a sacar el agua?” dice la doctora, que abre los ojos asombrada para preguntarse algo más: “En vez de meter la pata, ¿por qué no vemos cómo dejar de meterla?”.

Juzgarán a los jueces por el fallo misógino tras el femicidio de Lucía Pérez

# Impunidad Nunca Más



**H**ace 3 años, la familia de Lucía Pérez debía soportar un proceso tortuoso en los Tribunales de Mar del Plata, donde los jueces Facundo Gómez Urso, Pablo Viñas y Aldo Carnevale los sometieron a un juicio que los revictimizó y terminó dejando impune a los victimarios por el femicidio de la joven de 16 años.

El televisor que en la muestra El cuarto de Lucía, emite parte de la grabación de aquel proceso, exhibe sin metáforas cómo (no) funciona el Poder Judicial hoy: Marta Montero, Guillermo Pérez y Matías –madre, padre y hermano de Lucía– debieron declarar a metros de los femicidas, separados apenas por un policía, en una sala ínfima y cargada de tensión.

En ese contexto, debieron además responder preguntas que hacían eje sobre la vida de Lucía: qué le gustaba escuchar, qué profesión quería seguir, con quién y de qué chateaba, con quién salía...

Finalmente usaron esa información, que nada tenía que ver con el femicidio de la joven, para dejar impunes a Matías Farías, Juan Pablo Offidiani y Alejandro Maciel, a quienes les imputaron solamente cargos por tenencia y venta de estupefacientes.

Desde entonces, la lucha incansable de Marta, Guillermo, Matías y la Campaña Nacional Somos Lucía se centró en lograr dos cosas, concretas y enormes a la vez: un nuevo juicio imparcial y serio, que juzgue a los responsables por femicidio; y que los jueces Gómez Urso, Viñas y Carnevale sean juzgados por ese fallo misógino que consagró la impunidad en primera instancia.

En mayo de este año la Suprema Corte bonaerense confirmó la anulación de la sentencia que absolvió a los acusados y ordenó la realización de un nuevo juicio, con perspectiva de género.

Y ahora, 5 años después del femicidio, 3 años después del juicio vergonzoso, el Jurado de Enjuiciamiento de Magistrados les dio la razón: el 23 de noviembre confirmó que Gómez Urso y Viñas serán juzgados por “negligencia, incumplimiento del cargo y parcialidad manifiesta” por aquel fallo.

Carnevale escapó por la tangente de la jubilación anticipada que goza desde 2019 merced a la entonces gobernadora María Eugenia Vidal.

El hecho es inédito en la Provincia de Buenos Aires, y espera sentar un precedente que la madre de la joven resume así: “Que nunca más se hable de la víctima”.

Los efectos del comienzo de este juicio político representan un freno a la justicia machista. Por eso lo reivindican otras familias víctimas: “Es un freno a esta justicia patriarcal, para todas”.

Esas voces de familiares de Ángeles Rawson; de Nadia Ferraresi; de Cecilia Basaldúa; de Natalia Mellmann; de Agustina Fredes; de Analía Aros y muchas otras más acompañaron el festejo de la noticia del comienzo del jurado ante el Senado Bonaerense de La Plata, donde se produjo la foto que ilustra esta página.

Hasta allí llegaron, se manifestaron y acompañaron también numerosas organizaciones sindicales y sociales como la CTA-A, ATE, la Asociación Judicial Bonaerense, CICOP, el Movimiento Evita, el MST, La Poderosa, Patria Grande y Las Rojas, entre tantas.

“La justicia nos dio ese sopapo pero nosotros, como pudimos, nos reconstruimos, con todos ustedes que creyeron en nosotros, que creyeron en Lucía que era la víctima”, dijo Marta rodeada por una mayoría de mujeres jóvenes, de la edad de su hija.

Guillermo, el padre de la joven asesinada, planteó su mirada: “Ya estamos para pedir la fecha de jurado”, dijo en referencia a las luchas que siguen a partir de ahora, que incluyen además una nueva fecha de juicio que juzgue a los responsables directos de haber abusado y matado a la joven de 16 años.

Cristina Montserrat Hendrickse, abogada que acompañó a la familia de Lucía Pérez, clarifica sobre qué significa este antecedente judicial: “Es un cambio institucional importante”.

El Jurado de Enjuiciamiento cree en principio que hay verosimilitud para entender que estos jueces fallaron con parcialidad, con estereotipos y prejuicios. Es un mensaje a todo el Poder Judicial y es, al mismo tiempo, una señal muy clara para quienes tengan que juzgar hechos donde se destila violencia de género”.

La señal de un cambio se expresa en el hecho concreto de que Facundo Gómez Urso y Pablo Viñas fueron preventivamente destituidos de sus cargos y dejarán de cobrar el 40% de sus sueldos como jueces.

Las jóvenes que participaron de esta imagen y que luego se quedaron celebrando frente al Senado Bonaerense saben que, más acá del castigo a estos magistrados, el cambio histórico está en seguir perpetuando esa alegría de confirmar que la única forma de dar vuelta la historia es luchando.

Como dijo Marta Montero, que ve en esas jóvenes a la propia Lucía, los horizontes se siguen trazando a la altura de las necesidades urgentes y los sueños colectivos: “Esto es el comienzo de una reforma judicial con perspectiva feminista”.

Justicia por Lucía.  
Y por todas.

## La desaparición de Tehuel de la Torre, contada por Selva Almada



# Lo que dice el silencio

El paisaje barrial, de ruralidad urbana, y el entramado humano bonaerense en la desaparición de Tehuel de la Torre, ocurrida en marzo poco antes de cumplir 22 años, contado por la escritora Selva Almada. El ADN, el silencio de dos detenidos y el pedido de Norma, la madre: "Que hablen". Bomberos, buzos tácticos, drones, perros, policía a caballo o a pie: la búsqueda sin resultados. El trap y las ovejas, los basurales, las lagunas sin agua, y las que acaso tengan algo que decir. La recordada que permite vislumbrar el ambiente en el que se movía Tehuel. Crónica desde una geografía que sigue siendo la escena de un enigma que moviliza la pregunta: ¿Dónde está? ▶ SELVA ALMADA

Las paredes de ladrillo visto, revoque grueso, chapa, madera descartada no dicen su nombre, pero un grafiti enorme a la vuelta de su casa grita: Jesucristo te ama. Las paredes del barrio donde vivió hasta el 11 de marzo, de donde salió para seguir sin volver, no se preguntan dónde está. Ni se lo preguntan las paredes de los edificios públicos del centro de San Vicente, ni los muros de las antiguas quintas, ni los paredones que rodean los barrios privados. ¿Dónde está Tehuel?

En la plaza principal de San Vicente se realizó una marcha a los dos meses de su desaparición, una marcha que convocó a muchos vecinos y vecinas, que terminó con un montón de velas encendidas alrededor del mástil. A siete meses de esa marcha pidiendo por su aparición con vida solamente queda un afiche pegado en un poste de luz. Una fotocopia en blanco y negro, la sonrisa del chico desvaneciéndose bajo el sol. En el mismo lugar unos obreros municipales, trepados a escaleras altísimas, arman un árbol de navidad con cintas blancas y una estrella coronando la punta. Ya no quedan marcas de la cera de las velas derretidas ni las pintadas de stencil en el piso. Grupos de adolescentes con remeras de Egresados 2021 se amontonan sobre los bancos de madera, se empujan,

se ríen. Cualquiera, todos podrían ser Tehuel.

Para llegar a la cuadra donde viven su mamá y su hermano de 16 hay que meterse por calles de tierra. Las casas precarias se intercalan con terrenos baldíos; las construcciones de dos plantas sin terminar con viviendas tan pequeñas que parecen piezas sueltas. Algunas tienen un cerco o un tejido de alambre que las separa de la calle, que marca un límite endeble entre la vía pública y la propiedad privada. Otras se levantan como una continuación. Las alcantarillas sin entubar son arroyitos turbios, hilos de agua, remolinos de renacuajos. Las raíces de algunos árboles de monte bajo sobresalen de la tierra como fracturas expuestas. El sol pica y cuando corre un poco de viento levanta polvo. Perros costilludos salen ladrando de los fondos de las casas. Torean con la lengua afuera.

Es casi mediodía. Algunos vecinos toman mate a la sombra. Otros pasan en bicicleta con la bolsa de la compra colgando del manubrio. Una calma aparente.

La puerta de la casa de Tehuel está abierta. Una cortina oscura no deja ver para adentro. Un portón cerrado no permite el paso. Golpeamos las manos, asoma su hermanito, le preguntamos por Norma. Dice que está, que ahora le avisa.

Las vecinas, unas muchachas jóvenes,

nos miran sin interés desde el patio de la casa de al lado. Se mudaron hace poco, no lo conocieron a Tehuel. El resto de los vecinos sí, todos lo querían porque era bueno y respetuoso, comedido si alguno necesitaba un mandado.

Norma sale y viene hacia nosotros. No abre el portón ni nos invita a entrar. Hablamos, ella en su jardín, nosotros en la calle. Una conversación que se decide de a poco, que no está planeada, pero se va dando, brota de la boca de Norma. Nosotros asentimos con la cabeza, de a ratos dejamos salir alguna palabra: claro... sí... O nos quedamos callados, nuestra contribución a la charla es el silencio. No bajar la mirada cuando las lágrimas corren por la cara de la madre de Tehuel que se apura a secarlas con un dedo, que toma aire para seguir hablando.

El jueves 11 de marzo, a la tarde, Tehuel atraviesa este portón luego de despedirse de Michelle, su novia, caminó esta misma calle de tierra hasta la parada del colectivo que lo llevó a la casa de Luis Alberto Ramos, en Alejandro Korn, una localidad cercana. Ramos lo había llamado para trabajar de mozo en un evento. Ese día faltaban dos semanas para el cumpleaños de Tehuel. El 26 de marzo, en vez de estar festejando sus 22 años, se organizó la primera marcha de antorchas en San Vicente pidiendo por su aparición.

Norma no estaba en la casa esos días. Se había ido a lo de una de sus hijas, Verónica, que estaba enferma, a darle una mano con las menas chiquitas. El viernes le llamó la atención no tener noticias de Tehuel y hacia la noche le mandó un whatsapp. No tuvo respuesta, pero aunque él siempre respondía pensó que se había quedado sin crédito. El sábado empezó a preocuparse. Tehuel seguía sin responder sus mensajes. Michelle tampoco le respondió. Se dio cuenta de que la última vez que su hijo se había conectado, había sido a las 19.30 del jueves. Dos días atrás. Llamó a una amiga que vive en la cuadra, le pidió que fuera a ver si pasaba algo en su casa, que la llamara desde allí. Quien la llamó desde el celular de la amiga fue Michelle: Tehuel no había regresado, no sabía nada de él.

En ese momento empezaron para Norma la angustia, el dolor y la incertidumbre que le hacen repetir con firmeza, varias veces en el transcurso de la charla, que no va a bajar los brazos, que no va a parar hasta que le devuelvan a su hijo.

Una gatita cachorra viene desde la casa, se frota contra las piernas de su dueña, me deja tocarle la cabeza por entre los barros del portón. Le pregunto cómo se llama. Norma sonríe y me dice que se llama Princesa, que ahora, en la casa, solo son ella, la gata y su hijo más chico. Le pregunto si a Tehuel le gustan los animales y me dice que sí. Le gusta todo, dice, la ayudaba. Señala el pasto crecido en el jardín y dice: si él estuviera, esto no estaría así.



Lo que la investigación reconstruyó hasta ahora es que Tehuel llegó a lo de Ramos, estuvieron un rato allí y luego se fueron a la casa de Oscar Alfredo Montes, el otro detenido del caso. Con el celular de Montes se sacaron una foto: están los tres sentados a una mesa, hay una caja de vino, una jarra, un cenicero...

Montes y Ramos en cuero, Tehuel con la gorra puesta se tapa la cara. En el allanamiento al domicilio de Ramos encontraron una mancha de sangre en la pared compatible con el ADN de Tehuel, su teléfono y su campera. Sin embargo ni Montes ni Ramos dicen qué pasó esa noche, ninguno responde dónde está Tehuel.

Que hablen, dice Norma, lo único que le pido a Dios es que hablen. Si está vivo que aparezca. Si está muerto quiere el cuerpo, enterrarlo, que haya un lugar adonde ir a llorarle, a llevarle una flor.

Norma trabaja cuidando a una anciana. Entra a las 6 de la tarde y sale a las 8 de la mañana. Pidió estar en todos los rastrellajes. Muchas veces se va sin dormir y sigue sin dormir todo el día. Cuenta que es impresionante el despliegue: los perros, distintos tipos de perros según lo que tengan que rastrear; los drones, los bomberos, los buzos tácticos (convocados a una laguna seca); la policía a caballo, a pie.

Se peñaron varias zonas pero en ninguna encontraron un solo rastro de Tehuel. Cada final de rastrellaje es una desilusión, estar de nuevo en cero, dice.

Norma nos dio la mano y se metió a la casa en la que falta su hijo.

Vamos en auto buscando la casa de Ramos. Sabemos que no buscamos una casa si no un montón de escombros porque, poco después de que se encontraran algunas de las

cosas de Tehuel, su sangre, en esa casa, la tiraron abajo. Andamos despacio por calles parecidas a las del barrio donde quedó Norma, en la casita pobre donde vive, donde vivieron también Tehuel y su chica y el nene de su chica por unos meses.

Si el barrio de Tehuel tiene algo de montañar en los árboles y las cunetas, esta zona de Alejandro Korn es una especie de ruralidad urbana. Ahí nomás de las casuchas de ladrillo anaranjado, de las adolescentes que toman mate y escuchan trap en la vereda y mueven sus cuerpos firmes mientras charlan y se ríen con toda la boca; de la ventana, un hueco en los ladrillos, donde una marica jovencísima mira el auto y sonríe y también se menea al son de una música que no escuchamos; ahí nomás en la esquina nos topamos con una manada de ovejas de lana sucia echadas abajo de unos árboles. Y en el baldío unas vacas. Y en el patio de una casa, gallinas.

Sabemos que a la vuelta de lo de Ramos hay una chanchería que fue rastrellada buscando restos del cuerpo de Tehuel. No me quiero imaginar a mi hija ahí, tirada a los chanchos, dijo Norma.

Le preguntamos a una chica que está en la vereda con amigas. Mi tío vende lechones, dice y nos indica dos cuadras para abajo. Y después hay otro que vende, para el otro lado. Vamos primero a lo del tío. El hombre dice que no, que este año no está criando. Que el otro siempre tiene, que sigamos la calle, que nos vamos a dar cuenta porque adelante hay un basural, atrás la chanchería.

Una obra de vialidad impide el acceso. Las máquinas enormes, la ropa fosforescente de los obreros reunidos comiendo el almuerzo, son notas casi alegres en la miseria del paisaje.

Encontramos el basural, atrás se ve un chaperío: los chiqueros. Pegando la vuelta,



En la página anterior, Norma, la madre, en su hogar. Dice que no va a parar hasta que le devuelvan a Tehuel. La casa de uno de los detenidos en la que se encontró sangre, el ADN, una campera y el celular: fue tirada abajo. A la derecha, una de las zonas donde se rastrelló, sin resultados.

A veces Tehuel me pedía la moto y se iban con el hermano a la laguna, nos dijo Norma. Yo se la prestaba siempre porque era responsable mi hija, era cuidadoso con las cosas ajenas.

Habla de otro lugar, que no está seco. Todos los dicen simplemente la laguna pero se llama Laguna del Ojo. San Vicente se levanta frente a ella, aunque este mediodía se la ve tan hermosa que sería mejor decir que San Vicente se tiende a los pies de la laguna. Una parte de la superficie es un jardín flotante de aguapés florecidos, después el agua reverbera bajo el sol de este verano incipiente. Hay poca gente porque es viernes, pero los fines de semana me imagino el lugar repleto de familias y paseantes. A la noche adolescentes en motitos y bicicletas vendrán a escuchar música, tomar cerveza y chapar.

Miramos la laguna que Tehuel miró tantas veces antes que nosotros. La miramos con fuerza como preguntándole a ella que se llama Ojo si lo vio, si sabe dónde está Tehuel.

Volvemos por la calle que pasa frente al Cementerio Parque. Desde la ventanilla, entre las placas y las flores veo unos pajarracos

**NUEVO**

## Mercado Mayorista Agroecológico

12 de Octubre 761, Avellaneda.

**Almacén**  
DE RAMOS GENERALES  
• UTT •

**Hotel Atilra**  
10 de Septiembre

---

A METROS DEL CENTRO Y  
BALNEARIOS DE LA PERLA

---

HABITACIONES RECIENTEMENTE  
RECICLADAS A NUEVO  
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE  
TV LED 42" // WI FI  
AIRE ACONDICIONADO  
TELEFONO // DESPERTADOR  
SOMMIER // FRIGOBAR  
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A  
LA HABITACION // COCHERA CERRADA

---

**Atilra**

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata  
Tel./Fax (0223) 495.5552 - 495.9888  
reservas@hotel10deseptiembre.com.ar  
www.hotel10deseptiembre.com.ar  
f Hotel 10 de Septiembre

## Quimey Ramos

Hay al menos tres acontecimientos que ocurrieron en sólo 27 días —quizá una eternidad en tiempos donde las conversaciones se adelantan por WhatsApp— que reflejan un magma ardiente que derritió el invierno, y que en cuerpo y palabras de la docente, artista y activista Quimey Ramos adquieren una densidad histórica, de pasado, presente y futuro, zurcido en un tejido cuya trama continúa, puntada a puntada, corriendo cada límite.

1. El Senado sancionó el 24 de junio la Ley de Cupo Travesti/Trans, que implica la obligatoriedad por parte del Estado de disponer de un 1% de sus fuentes de trabajo para personas trans. Desde el abrazo, el puño y la celebración, en cantos y recuerdos que unen a las pioneras Lohana Berkins y Diana Sacayán como el pulso inicial de esa conquista histórica, Quimey planteó la urgencia de un organismo independiente del Estado que permita el monitoreo para que esa letra se transforme en hechos.
2. El 28 de junio, en la celebración del Día del Orgullo LGBTQ+ internacional y fecha consagrada contra los travestidos a nivel nacional, una ceremonia autoconvocada recordó los transfemidos y travestidos, exigió por la aparición de Tehuel, y convocó a construir una política desde el abrazo para una nueva generación de jóvenes. Quimey, desde el camión que ofició de escenario, arengó a no conformarse y a rebelarse: “Porque de los disturbios venimos”.
3. El 21 de julio, el presidente Alberto Fernández —junto al ministro del Interior, Wado de Pedro, y la ministra de las Mujeres, Género y Diversidad, Elizabeth Gómez Alcorta— anunció la puesta en marcha del DNI “no binario”, que incluye un tercer casillero X para englobar a quienes no se identifican con F o M. Al momento de entregarle el DNI a Valentine Machado, le joven se abrió la campera y mostró una remera que decía: “No somos X”. Florián, de la agrupación Todes con DNI, completó la intervención: “Somos travestis, lesbianas, maricas, no binaries también. Mi sentimiento interno no es una X”.

De ese día —de ese mes, de esa Historia— regresaba Quimey Ramos al momento de esta charla.

Lo que sigue es una puerta de entrada a ese volcán en plena ebullición.

### HACER LO IMPOSIBLE

Quimey tiene 26 años. Hizo pública su conciencia de ser trans en 2017, a los 22, cuando enseñaba inglés en una escuela primaria de La Plata, y esa historia fue contada hasta en la BBC, iniciando un camino que hoy la tiene como una de las voces jóvenes referentes de un movimiento que no para. Trabaja en el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) y es docente de Educación y Género en el segundo año del Bachillerato Popular Travesti-Trans Mocha Celis.

Y piensa, desde la agitación de estos días: “Lo interesante que emerge de fondo es cómo para los estados sigue siendo un dato de interés el control del sexo de las personas. La Ley de Identidad de Género plantea que todos tenemos posibilidad del cambio registral en base a la autodeterminación: vos tenés que haber alcanzado la capacidad de expresarte y que dicha expresión sea considerada por la ley lo suficientemente autónoma para poder salir del binarismo. Entonces el Estado construye una centralidad, que sigue siendo a partir del binomio varón o mujer. Y la identidad X, para resumir y resolver todas aquellas otras identidades, es un resultado heteronormativo porque tiene las mismas características que tiene el concepto de diversidad: esfuma las particularidades. **El fundamento del Estado es habilitar una categoría en el pasaporte para poder salir del país, sin duda que queremos viajar, ¿pero qué pasa, por ejemplo, en los controles policiales en los territorios? ¿Qué pasa con el policía que lee esta X, en las fronteras a pie? ¿Para quiénes esta nueva consignación va a ser el acceso a derechos y para quiénes va a ser quedar en expo-**



# La fuga permanente

Es docente, artista, activista y representa a una generación trans que no se conforma con cupos ni DNI. Cómo salir de la centralidad del Estado y la totalización de la vida, con rebeldía, deseo y prácticas cotidianas que tejen otra forma de entendernos. La autogestión, la identidad, la revolución interna y del sistema, las preguntas, los cuerpos, los privilegios, y el fin del conocimiento: una clase magistral con Quimey Ramos. ▶ LUCAS PEDULLA

**siación ante el mismo Estado?!”**

**¿Cómo se explica lo que implica ese conflicto?** El paradigma de la sanción de la Ley de Identidad de 2012 fue un salto cualitativo porque el Estado establecía en la ley algo que no existe en la tradición cultural: hay un aspecto del género que es la órbita identitaria, donde la esfera de la identidad está conformada por la autopercepción a partir de la vivencia íntima, y la expresión del género, que es como el campo sobre el que se desata la mayoría de las tensiones en disputas. Esa expresión es lo que genera conflicto: es a partir de que una expresa el corrimiento del género asignado que sos potencialmente violentado, violentada, violentado. Por eso la ley establecía un

cambio de paradigma rotundo. La medida del DNI es un avance, pero a priori mantengo mis reservas, porque representa esta imagen de la progresión lineal, de avanzar en la medida de lo posible. **Una imagen que me inspiró mucho estos meses fue que la autogestión es hacer lo imposible con lo que hay, y hay una gran diferencia entre esa propuesta y la proyección de hacer lo mínimo posible que propone el Estado. Que el género de las personas vaya a seguir siendo asignado a partir del sexo, construye una narrativa heteronormativa que sostiene que somos una alteridad, y que seguimos existiendo de manera satelital al binomio varón-mujer.**

**¿Qué aporta allí el pensamiento traves-**

**ti-trans-no binarie?**

Pienso sobre la ideas de marcación y demarcación como formas muy distintas de pensar políticamente. Marlene Wayar lo plasma muy bien cuando dice no sé qué soy, pero sé muy bien lo que no soy: “No soy Videla, no soy Bush”. La acción de demarcarse lo que permite es movimiento. Eso es lo complejo del lugar estático de la identidad frente al Estado, donde para que medianamente sean reconocidas las particularidades de una vivencia hay que aceptar una nueva marcación, que es un nuevo lugar estático desde un sujeto universal que se constituye tácitamente cis heterosexual. Me parece que una cosa es lo que hizo el Estado con la Ley de

Identidad al reconocer el movimiento del género a partir del agenciamiento subjetivo, y otra cosa es establecer nuevas marcaciones que van a portar significados más estrictos.



**“NO NECESITAMOS MÁS BACHILLERATOS TRANS. NECESITAMOS PODER ESTAR EN TODAS LAS ESCUELAS”.**

**¿Lo que planteás es que esa perspectiva trasteando agendas de reivindicación?**

El Estado nos obliga a pensarnos políticamente de manera fragmentaria: una cosa es cuando venís como sindicalista, otra cuando venís con tu reclamo identitario... Luego sucede que quedás limitado en el accionar porque el Estado considera tu agenda política en función de la identidad que te asigna: les trans y travestis debemos encargarnos sólo de la agenda trans y travesti. En la lógica del Estado, hoy te toca a esta minoría, y las demás esperan. A veces lo identitario hace foco sobre las opresiones de forma muy particularizada sin poder pensar cuál es el código común que tenemos. **Hay maneras de poner en jaque todo, pero se construyen parches para cada quien y después nos sacamos los ojos perpetuando una fragmentación política que no nos es útil. Ante esto la propuesta es invertir la lógica de cómo una perspectiva trans y travesti cuestiona los derechos tradicionales: no necesitamos más bachilleratos populares trans, necesitamos poder estar en todas las escuelas.**

**Otro ejemplo de esa perspectiva es el mercado laboral: luego de la sanción de la Ley de Cupo, propusiste la implementación de un organismo independiente del Estado para monitorear la aplicación de la norma, poniendo en tensión a qué tipo de trabajos iban a ser destinadas las personas travesti-trans.**

Y a costa de qué cuerpos. Si el costo de la flexibilidad laboral, de las tercerizaciones, de los contratos basura, es pagarlo nosotros a costa de ser incluidos en trabajos degradados, es algo que no podemos sostener. Hay compañeras que te dicen: “Para qué voy a trabajar de promotora, si en una semana en la calle gano lo mismo que acá en tres. Me cago de frío igual, me agarro neumonía igual, yo me pagan menos”. Me parece que proponer un movimiento para las personas tiene que ser a conciencia de todo lo que implica. Es proponer algo que en teoría facilita tu proyección de vida a mediano y largo plazo, donde puedas ver que existen otros deseos posibles que por ahí no estabas ni pudiendo ponerte a masticar porque el trabajo sexual o tu situación de prostitución implicaba una totalización de todos los aspectos de tu vida. El Estado tiene que contemplar eso. No lo va a hacer. El futuro ya llegó, está atrás, y las condiciones expulsivas son las mismas. Por eso, nos tenemos que organizar.

### LOHANA, LA CALLE Y LA PAPA

**H**ablabas de agenciamientos subjetivos. ¿Qué agenciamientos reconocés que hubo y hay en tu formación política identitaria?

Una escena es cuando se me presentó lo travesti como una posibilidad: ese momento es un cambio de paradigma. Ese

agenciamiento tuvo que ver con un agenciamiento colectivo, porque fue escuchar a otras que se manifestaban y expresaban coordenadas cartográficas de reconocimiento e identificación, como balsas en un mar cisheteronormado donde no hacés pie. **A mis 17 años militaba activamente en el Centro de Estudiantes del Normal 3 en La Plata, en una coordinadora intercolegial que habíamos armado, y escucho por primera vez a Lohana. Era 2012, acababa de salir la Ley de Identidad. Y ese punto de referencia es como una plataforma en el mar en medio del naufragio, son lugares para hacer pie y no hundirse en la asfíxia heteronormativa.** Y tuve interés de entender más. No entendía, pero sí sentía una empatía muy grande desde la ajena heteronormada. Y digo heteronormada porque yo ya entendía que no era heterosexual. También, sin dudas, hubo un agenciamiento político importante que tuvo que ver, entre otras cosas, con que vengo de una familia donde hay desaparecidos, y desde chiquita empecé a construir una dimensión política macro a partir de ahí. Tengo tío-abuelo y tía-abuela desaparecidos y varies exiliados, y uno de los hermanos de mi abuela está casado con Soledad De La Cuadra, hija de Licha, fundadora de Abuelas. Si bien es parentesco político, me crié yendo a jugar a esa casa. **Es parte de la historia familiar.**

**Hay una conexión clara entre identidad y derechos humanos.**

Es desde ahí. A su vez, junto con mi mamá también somos sobrevivientes de violencia: mi papá biológico es un golpeador. Luego, cuando tengo 6 ó 7 años, mi mamá se junta con mi papá de crianza, un militante de izquierda de décadas. Hubo muchos componentes que me hicieron pensar en el género como un campo en disputa que



**“LA AUTOGESTIÓN ES HACER LO IMPOSIBLE CON LO QUE HAY”.**

me atravesaba absolutamente. En un primer momento de mi adolescencia, dentro de mi agenciamiento identitario, en mi casa usaban como insulto ser maricón. Yo me paré ante mi vieja y le dije: “Vos no vas a volver a llamarme así”. Rechazaba ese significado hasta que llegan las maricas a mi vida, reivindicadas como tales. A mis 18 tuve la oportunidad de cruzarme con personas que politizaban su identidad al punto de decir: “Las maricas no somos hombres”. Pero, ¿cómo?, yo te veo y encuadrás en un cuerpo masculino: “No soy hombre y por eso no soy hombre”. Puf. Lo que fui percibiendo es que la identificación con el amplio espectro de habitar lo femenino tenía que ver con una identificación política de decir: “No soy todo esto, no soy las masculinidades de mi familia, mi lealtad política está en estas otras construcciones”. **A partir de ahí surgen muchas preguntas y posteriores movimientos propios, al punto de pensar qué cosas de la masculinidad son privilegios preservados para ciertos cuerpos y por qué no los tomamos por asalto. Porque, efectivamente, en cuanto empecé a ser leída como una identidad no varón en la calle, empecé a sentir el trato que los no varones tienen en la calle. Y fue tan violento**

que también entendí que hay cosas del género sobre las que una elige en función del deseo, pero también otras en función del contexto.

**¿Cómo es eso?**

¿Me genera deseo ser súper femenina en la calle a costa de que todos los tipos te digan lo que se les cante el orto? Esa cuestión de la performatividad es algo que se puede hackear y está bien hackearla si una sabe para qué lo está haciendo. La performatividad todo el tiempo tiene que ver para mí con una cuestión, sobre todo, de supervivencia. Las formas en que yo expreso visiblemente las coordenadas del género tiene que ver con sobrevivir, esa es mi parte conservadora, pero también estratégica. Hoy viniendo a casa casi me peleó con un ciclista, que por poco me pisa: él tenía ga-



**“LA CASA DEL AMO NO SE DESARMA CON LAS HERRAMIENTAS DEL AMO”.**

nas de pegarle a alguien, y cuando se bajó de la bici y no me leyó como tipo no se pudo sacar las ganas. Entonces, ¿cómo construimos nuestros lazos? Porque la manera en que somos capaces de imaginar nuestros vínculos tiene que ver con un reconocimiento más importante: las violencias vienen y se dirigen a lugares claros. Mi vieja era muy violenta con un montón de cosas, pero a su vez ella estaba en un contexto de violencia, y esa es la diferencia entre ejercer una agresión o violentar: el poder. El reconocimiento del contexto político y de la opresión define la violencia, porque, si no, todo es muy relativo, y todo termina siendo violencia.

**¿Cómo se abordan esos contextos donde emerge lo micro y lo macro?**

En la última escuela donde trabajé es donde el hecho de que soy trans se hizo público. Fue en 2017 y tenía 22 años. Y me pasó que, al principio, mi cabeza no soportaba no encontrar un lugar definido. Era un lugar sufriente, de desidentificación, y el vacío era insostenible. Entre otras cosas, caí en un psicólogo. Le dije que la forma que tenía de interpretar lo que estaba viviendo era con cierta intermitencia: de repente primero me pude animar a poner ropa que consideraba más femenina, un día me sentía bien, después sentía angustia, y no lograba identificar de dónde venía. Con el tiempo fui identificando: me voy a quedar sin familia, sin laburo, sin casa, porque todo eso lo veía en la comunidad, tenía esa noción del sufrimiento muy marcada. Pero una vez fui a terapia, hacía como una semana que me sentía bien, y le dije: “No sé qué me pasa, no sé qué soy, pero me siento joya”. La sesión duró 20 minutos, el lacaniano abrió la puerta y dijo: “Parece que los sentimientos confunden”. Eso significaba: “Ok, no importa un carajo que me sienta bien, simplemente estoy confundida y no sé por qué”. Y ahí empieza una búsqueda de una razón en concreto que sea fundamento de la identidad, y eso es lo más dañino y heteronormativo que hay: alguna razón tendría que haber en tu historia que determina que no seas lo esperable, varón o mujer. Y esa idea de encontrar un factor

que haga que nuestras identidades sean tal y no lo esperable es querer corroborar que somos una desviación. En el pensar de esa manera, entonces, no cabe otra posibilidad que negativizar, desplegar toda una batería de hipótesis sobre un episodio negativo que tiene la culpa de desartillar una identidad fuera de la norma. **Pero ahí vuelve Lohana. Ella contaba que dele preguntarle por qué hay tantas travestis en Salta, y ella contestó, tomándole el pelo, que el problema es que las empanadas salteñas llevan papa. Era la forma de fugar a la explicación de una base tan normada.**

**¿La fuga es una forma de volar el vacío?**

Todavía siento que sigo sobreponiéndome a miedos que aparecen, y me parece que ahí está esta discusión, dada ya de forma mainstream: todo bien con el amor propio y que yo me lo pregone, pero cuando todo el mundo te devuelve mierda, en primer lugar, es difícil desarrollarlo y lo importante es no culparme. Tiene que ver con que no dejes de tener los pies sobre la tierra en el tiempo en el que estoy. **Por eso, para mí, tampoco existe nadie que no se encuentre en tensión por el binarismo, no existe un lugar seguro ni una fuga concretada. La fuga es permanente. Así como la revolución es permanente, la fuga también lo es.** Por más que una diga “soy no binario”, la tensión está marcada por esos polos, porque son el centro de tensión, y un permanentemente construye resistencias ante esos polos. Creo que el tiempo te va permitiendo reafirmar que existís, perderte en las preguntas que te vas haciendo, reencontrarte, y preguntarte. Mientras siga viva, existo. Y resigñifico: La Plata significa todavía un debate muy guardado en la carne de cómo una y otra vez caemos en tratar de definir qué es ser travesti, qué es ser torta. Se vuelve a armar una nueva patria, un chauvinismo identitario porque generan exclamaciones en las que muchas no queremos entrar: “Ser travesti es que te guste la gira”, “Si no hacés trabajo sexual, no sos travesti”, “Si tenés trabajo, no sos”. **Y es durísimo porque es la existencia travesti ligada otra vez a ese destino social totalizante. Lo terrible no es la práctica, sino la totalización de la vida.**

**¿Los horizontes que el movimiento viene tejiendo hace años, y que en este mes se expresaron de una forma clara, implican fugas o quiebres a esa totalización?**

**La casa del amo no se desarma con las herramientas del amo. Hay que ver hasta dónde constrimos poder desde el Estado actual, porque hay un momento que te chupa y terminás absolutamente despo-tenciado.** Ese horizonte se va tejiendo, pero a su vez nos encontramos como en Matrix, cuando la Pitonisa le dice: “Mirá, Neo, que antes que vos hubo un montón de Neos. Pero esta vez se define en serio. Esta vez, según lo que pase esta noche, habrá o no mundo mañana”. Y eso está pasando, porque el estallido de estas formas de producción capitalista nos está por dejar sin mundo sobre el que construir narrativas. Estamos en una situación donde se agota el margen para tejer horizontes: no se puede seguir reciclando o que ya ha quedado a la vista de todos como un fracaso, donde encima ese fracaso se fragmenta y deposita en culpas que tenemos que cargar nosotros. Pareciera que nuestra existencia es meramente discursiva, que no hay sustrato material, pero la verdad es que sí: tenemos un cuerpo y ese cuerpo es la encarnación de una demostración tajante.

**¿De qué?**

De que todo ese conocimiento ya ha caído.

**SUBTERADIO**  
La radio de lxs trabajadorxs del subte .com.ar  
NUEVAS VOCES QUE VIENEN DE ABAJO

tunein subterradio 101.7

La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña

**CTERA**

www.ctera.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

## Trigo transgénico

# La miga del modelo

Como en ningún país del mundo, ya existen 25 mil hectáreas sembradas de trigo transgénico en Argentina, promocionado por empresarios locales del agronegocio y avalado por el gobierno. Un experimento a cielo abierto que implica, además, el uso de un peligroso agrotóxico: glufosinato de amonio. Empresarios de Brasil, el principal potencial comprador, ya pusieron reparos al asunto. Europa lo rechaza. El perjuicio económico para quienes producen, y la ignorancia sobre los efectos ambientales y en la salud humana. Propuestas hacia un paradigma que no enferme. ▶ LUCAS PEDULLA

A mediados de agosto, una decena de organizaciones y movimientos socioambientales se nuclearon en la llamada Plataforma Socioambiental y promovieron una acción llamada Panazo, en Plaza de Mayo, Baradero, Tandil, Rosario y ciudad de Santa Fe, donde regalaron panes, facturas, tortas fritas y trigo agroecológico en rechazo a la autorización del trigo transgénico que el gobierno aprobó en octubre de 2020. “Ya hay sembradas alrededor de 25.000 hectáreas del trigo HB4 de Bioceres en 7 provincias”, denunciaron en uno de sus comunicados públicos. “Este es el primer trigo transgénico que tiene posibilidades de comercializarse en el mundo y así estar presente en nuestro pan y muchos de nuestros alimentos básicos junto con los agrotóxicos con los que será fumigado”.

Entre fiebres pandémicas e internas electorales, el ingeniero agrónomo Fernando Frank publicó en *Acción por la Biodiversidad* una serie de datos para dimensionar qué significa hablar del trigo transgénico:

- En el último año la superficie cultivada de trigo tradicional en Argentina fue de 6,73 millones de hectáreas.
- Según datos de la Bolsa de Comercio de Rosario, el 40% de la exportación es a Brasil.
- Todas las fichas especulativas están puestas a ese negocio: Brasil. Sin embargo, en agosto, la Comisión Técnica Nacional de Bioseguridad brasileña (CNTBio) postergó la aprobación del transgénico. También expresó su rechazo la Asociación Brasileña de la Industria del Trigo (Abitrigo).
- En Argentina, el consumo del trigo supera los 85 kilos anuales por persona, una media muy por encima de la mayoría de los países.
- El agrónomo Frank recuerda además una noticia de 2016 publicada por la agencia Reuters, que rezaba que Corea del Sur había rechazado un cargamento de trigo argentino por ser transgénico. “A esa fecha no existía ningún trigo transgénico aprobado en ningún país del mundo, por lo que no había ninguna duda: el trigo del cargamento era ilegal”.

¿Qué significa que el trigo sea transgénico? Se crea una variedad genéticamente modificada para que resista al herbicida glufosinato de amonio, que de ese modo puede matar toda vida del suelo, y no al trigo. Los efectos en los humanos del consumo de esa modificación genética recién se están estudiando, aunque se sospechan. Y ese producto va a tener además incorporado el glufosinato, un veneno más peligroso que los que se vienen usando. La incorporación en pequeñas dosis cotidianas de todo este cóctel se va acumulando en el cuerpo, facilitando la aparición de enfermedades como el cáncer, entre otras que ha denunciado un reciente informe de la Sociedad Argentina de Pediatría.

Como publicó MU en su edición 135, el tri-

go transgénico no está impulsado por Monsanto-Bayer, ni Syngenta-ChemChina, ni Corteva (fusión de Dow y Dupont). La impulsora es Bioceres, un emporio presentado como “nacional” conformado por medio centenar de empresarios del agro, entre ellos los millonarios Hugo Sigman (presidente del Grupo Insud, con presencia en cuarenta países, desde laboratorios farmacéuticos hasta medios de comunicación), Gustavo Grobocopatel (el llamado “rey de la soja”) y Víctor Trucco (presidente honorario de Aapresid, cámara que reúne a empresarios referentes del agronegocio e impulsores de los transgénicos en Argentina). Bioceres está radicada en Rosario, cotiza en la Bolsa de Nueva York, y publicita que cuenta con “alianzas estratégicas con líderes mundiales, tales como las semilleras Syngenta, Valent Biosciences, Dow AgroSciences, Don Mario y TMG”.

Por su parte, más de 1.400 científicos argentinos publicaron una Carta Abierta al Gobierno Nacional alertando sobre los peligros que trae aparejado este nuevo transgénico: el glufosinato de amonio que, según la FAO, es 15 veces más tóxico que el glifosato, en un país donde ya se usan más de 525 millones de kg/litros de agrotóxicos por año (alrededor de 12 litros por habitante, la tasa más alta del mundo).

Carlos Vicente, de la organización Grain, relata a MU su propia experiencia: “En el sitio web de Bioceres había un apartado donde hablaban del trigo HB4 como agricultura regenerativa, como sustentabilidad, y te ofrecían sembrar 20 hectáreas. Yo llené el listado a ver qué decían: puse 20 hectáreas en Marcos Paz. Y cuando seguías completando datos te decía que necesitabas equis cantidad de semillas y, luego, equis cantidad de litros de glufosinato de amonio. Cuando empezamos con la campaña, el glufosinato desapareció de la oferta de la web, y ahora hablaban de insumos biológicos. Una mentira descarada”.

Otro detalle no menor: la producción sojera concentra la contaminación masiva durante el verano. El trigo extendería las fumigaciones de venenos a todo el año.

Mientras el rechazo crecía, la nueva variedad transgénica iba permeando en Santa Fe, de la mano de Raquel Chan, docente de la Universidad Nacional del Litoral (UNL), del Instituto de Agrobiotecnología del Litoral y el Conicet, quien tomó notoriedad pública cuando desarrolló una soja resistente a la sequía. La expresidenta Cristina Fernández de Kirchner y el entonces ministro de Ciencia, Lino Barañao (luego mutado a ministro maricista), la mencionaban como ejemplo de la “ciencia productiva” para el país. Hoy también es una de las principales impulsoras del trigo transgénico.

Rosario y Santa Fe fueron dos de las ciudades donde se realizó el Panazo. Carlos Manessi es integrante del Centro de Protección a la Naturaleza (Cepronat) y la multisectorial Paren de Fumigamos, y se sorprendió por la cantidad de medios presentes en la cobertura: “Estamos acostumbrados a que cuando

hacemos cosas nos dan muy poca bolilla”.

Manessi piensa que la cobertura se debe a que la discusión está atravesando varias instancias en la provincia, corazón del modelo sojero: “Es una continuidad del modelo de transgénesis, porque con el trigo venían intentando hace años, pero nunca habían conseguido técnicamente transformarlo: en Santa Fe lo hicieron. Esto pega mucho más que las otras cosas: con la soja hay una discusión por el glifosato, pero con el trigo la discusión pasa por nuestra comida”.

Y cuenta una escena de la cobertura rosarina: “La entrevistadora de Canal 3 cerró la nota con una cara de horror y miedo, preguntando: ‘¿Todavía no comemos trigo transgénico, no?’”.

Teniendo en cuenta la agilidad del lobby corporativo que logró que Argentina sea el único país del mundo con ese trigo, y que ya están sembrándolo, la duda de la presentadora es más que razonable.

### HIPPIES, EL MINISTRO Y LA PAPA

La Unión de Trabajadoras y Trabajadores de la Tierra (UTT) es otra de las organizaciones que participó del Panazo. Uno de sus referentes nacionales, Lucas Tedesco, remarca que el actual es un gobierno al menos contradictorio: reconocer avances como la creación de una Dirección de Agroecología en el Ministerio de Agricultura, pero señalan que el modelo agroindustrial se sigue profundizando. “Es muy triste que durante el transcurso de un gobierno que comenzó hablando de soberanía alimentaria y agroecología en lo que respecta al modelo productivo, veamos que ahora se quieren imponer estas cuestiones. Hoy estamos hablando de megagránjas porcinas, de trigo transgénico, modelos que no generan trabajo, que concentran la tierra en pocas manos, que van a provocar enfermedades y contaminar el agua”.

Tedesco subraya que hay discusiones ya saldadas: “El glufosinato de amonio es 15 veces más letal que el glifosato. ¿Hace falta que estemos explicando cada vez que hablamos, que los pueblos están con un índice de cáncer y enfermedades tremendo? Toda la comunidad europea le dijo que no al trigo transgénico: no es que hay hippies y ambientalistas rechazándolos, sino que las consecuencias de ese modelo están claras”.

Surge una pregunta que se hace Tedesco: “¿En qué momento el gobierno va a plantarse a decir que vayamos construyendo una línea pensada en la agroecología? Porque además, está comprobado que el trigo, sin esta metodología agroindustrial, es más rentable. Pero con el lobby de las grandes multinacionales hay interés en imponer en Argentina los agrotóxicos que no están pudiendo vender en el mundo, porque se les empiezan a cerrar puertas. No podemos ser el laboratorio de estas multinacionales hasta el último día”.

A principios de agosto el ministro de Medio Ambiente, Juan Cabandié, planteó un sincericidio en una entrevista televisiva: “Conseguir dólares para el vencimiento de la deuda no podemos hacerlo sin contaminar”.

Tedesco: “Que un ministro diga eso nos preocupa mucho. Es poco serio. Para hablar de soberanía decimos que es necesario descalzar la producción del dólar, y la agroecología es una alternativa que el gobierno debería abrazar porque es la única que propone que todo lo que producimos salga de nuestro país. Entendemos que no podemos de la noche a la mañana dejar de producir soja, pero la realidad es que ya sería hora de ir empezando a hacer otra cosa”.

### MENEMISMO RECICLADO

Hay otro tipo de producción que se viene sembrando hace años y que en el Panazo se expresó a través del trigo agroecológico. “Estamos nacionalizando nuestros almacenes con productos cooperativos y agroecológicos —explica Tedesco—. Este es el ejemplo que hay que fomentar, pero el Estado mira para otro lado. En Cañuelas hay trigo agroecológico y es rentable: no lo decimos nosotros solamente, lo dice también el INTA. Nuestro modelo refuerza las economías regionales. ¿El trigo HB4 de Bioceres y estas empresas es para haya pan más barato en los barrios? No. ¿Es para que haya más harinas? No. Es para la exportación”.

Uno de los principales impulsores es el canciller Felipe Solá, también responsable de la turbia aprobación de la soja transgénica en 1996, cuando era secretario de Agricultura del menemismo. Lo que sobrevino fue el boom del modelo extractivo: “Si hay algo claro sobre lo que creció desde los 90 para acá, es el hambre. Es un modelo que siempre nos viene con este verso, como si no tuviéramos memoria y como si no supiéramos lo que genera la contaminación”.

La UTT es un gremio de campesinos y agricultores instalado en 18 provincias. “Venimos haciendo un trabajo de muchísimos años para que las familias productoras abandonen el modelo atado a las químicas. De a poco estamos logrando producir nuestras propias semillas. Es un camino largo, pero cuando hacés los números no lo pueden creer: pierden más del 40 por ciento de su rentabilidad en químicos. ¿Cómo puede ser que nos hayan engañado así? Es la muestra del experimento final de las grandes empresas: tratar de que seamos totalmente dependientes de ese modelo”.

Desde el Foro Ecologista de Paraná y la Coordinadora Basta es Basta, saben que la nueva variedad de trigo implicaría sumar un nuevo evento transgénico a la dieta diaria. Daniela Verzeñassi: “Por eso cobra aún más fuerza la idea de declarar la emergencia en la provincia. Entre Ríos es una de las 7 provincias donde ya se está sembrando. No sabemos dónde, ni siquiera si la superficie es más de lo que dicen: ¿cómo aseguramos que la contaminación genética no llegó al pan que ya estamos hoy consumiendo?”. La pregunta sigue flotando, en un país en el que las corporaciones parecen tener piedra libre mientras los funcionarios muchas veces justifican, o se desentienden del tema.

¿La pandemia no iba a traer un mundo mejor, más volcado al cuidado de las personas y del medio ambiente? Daniela: “En realidad ha habido una avanzada corporativa en este año y medio que estuvimos paralizados en el espacio público. Pero algo es nuevo: el impacto de este modelo de producción lo solemos sentir de cerca en nuestras regiones. Para el resto del país es algo que ocurre en otro lado, un problema ajeno, aunque estamos hablando de comunidades atacadas y enfermas. En cambio con el trigo, quizá no lo tengas sembrado en la puerta de tu casa, pero va a llegar hasta tu mesa. El tema es cómo hacer para que conozcan esto millones de personas que serán afectadas”.

Y cierra: “No hablamos de la soja que va para el alimento de los cerdos en China: es el trigo con el que hacen tu harina, pan, tu factura, tu pizza. Acá no se juega solamente el futuro de un territorio en algún lugar del país, sino la salud de todos sus habitantes”.

Kndelah

# Patear todo

Performer, cantante y más, Kndelah es inclasificable y hace de eso una bandera: "Hije del siglo 21, generación sin futuro bailando entre los escombros", canta. Un estilo que no busca agradar sino provocar, y a la vez reivindica al arte. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA



**C**amina hasta el escenario al compás de la caja, como una seguidilla de latidos de corazón para acompañar su paso lento al inicio de una ceremonia. Se para ante el micrófono y brotan las palabras crujientes de poesía, las canciones transmisoras de la rebeldía urgente en una época de estallido y dispersión. Dice: "Mi nombre es Kndelah. Esta es una caja chayera porque soy descendiente de diaguita-calchaquí". Y canta su tema "Negra", que dice: "Soy negra de alma, de piel y corazón".

El teatro, la música, la poesía, la performance, son algunos de los gajos que componen la mixtura artística de Kndelah, cuyo nombre no-real es María Candelaria Spicogna.

Su documento y las enseñanzas de sus veintiocho años de vida revelan que si bien al nacer nos ponen un nombre y certifican nuestro género, también está la chance de elegir que las cosas sean distintas.

## CHIQUITITAS & ESTUDIANTAZO

**E**n la niñez escribía poemas y firmaba KND hasta en las paredes; el reencuentro con ese registro infantil acuñó una nueva identidad. Canta Kndelah en

su tema "Surreal", con una letra que parece escrita en plena pandemia pero data de un año antes del evento que envolvió a todo el planeta con el estigma de un virus nuevo: "Me preguntan si soy rapera o poeta y les digo no hay pureza ni certeza, yo soy hija de mi siglo 21, generación sin futuro bailando entre los escombros esperando el fin del mundo".

Nació en Córdoba Capital, "como el Potro Rodrigo", en un barrio de la periferia llamado Villa Azalais. Padre obrero y madre médica, afirma: "Soy ese híbrido entre la clase obrera y la intelectualidad. Mi viejo no terminó la primaria y mi mamá tiene tres títulos".

Como muchas, empezó escribiendo en su diario íntimo desde los 9 y a los 13 se compró su primer libro de poesía. "La primera que me flasheó fue Alejandra Pizarnik, un clásico", cuenta. "Después conocí a Vicente Luy, un poeta cordobés, y también a Ioshua. Me gustaba la poesía maldita, Rimbaud, Baudelaire. Siempre me atrajo el lado B de las cosas, de los sótanos, de los marginados. Pero no desde el lugar de 'ah mirá, los marginados', sino porque yo siempre me sentí parte de eso. Ya sea por tener un cuerpo gordo y habitar mi existencia desde este lugar sin una femineidad".

Kndelah creció en una casa donde se escuchaba a Quilapayún, Víctor Jara, Violeta Parra, y se hablaba de política. "Mi tío, mili-

tante del ERP, fue preso político. Vengo de la libertad de pensamiento. Yo decía que cada almuerzo era una asamblea, porque mi papá era peronista, mi mamá guevarista, entonces había muchas discusiones".

Con un micrófono y varios cambios de vestuario, organizaba musicales en los que era protagonista y cantaba temas de "Chiquititas", bajo amenaza de "si alguno se levanta para ir al baño, cuando vuelve, empiezo todo de nuevo". Su madre detectó el gusto por lo artístico y decidió un cambio de escuela. De una donde era "la freaky, la rara, la distinta, en los recreos me lo pasaba leyendo libros sola", pasó por otra institución donde tenía danza clásica, folclore y teatro.

Tras encarnar un protagonista a los 17 años en el Teatro de Comedia de Córdoba, ingresó a la facultad para estudiar actuación y formó parte del grupo Musa de octubre. "Éramos un grupo de teatro callejero. Fue lo primero que hice colectivamente. En 2012 hicimos una intervención por el aborto. Viví allá el Estudiantazo cordobés y el asesinato de la Pepa Gaitán: son hechos que me atravesaron".

En ese contexto cuenta que tuvo dos gratas experiencias: estudiar con Roberto Videla, del "Libre Teatro Libre", un grupo emblemático de Córdoba, y con Camila Sosa Villada, quien fue su profesora de teatro en el Cine Club Hugo del Carril y elogiaba su hiperlaxitud en el escenario. Cuando le contó que quería irse a Capital Federal a estudiar actuación, Camila le aseguró: "Te vas con la creme de la creme".

## BATALLA EN LA PLAYA

**C**on el impulso de la fascinación por el under porteño, viajó sin conocer a nadie y alquiló un monoambiente en Congreso con ayuda de sus padres. "Admiraba a Batato Barea, a Alejandro Urdapilleta, a Virus. Tenía una obsesión con lo under, como Cemento, eso que ya no existe: vine a Buenos Aires buscando algún vestigio".

Comenzó a frecuentar lugares a micrófono abierto, actuó en el centro cultural la Oreja Negra con "la Susy" un personaje inspirado en la estética de Urdapilleta, que cantaba temas de Chavela Vargas, tangos y recitaba poemas. "Por un lado estaba la institución (Kndelah ingresó a la UNA) y por el otro me metía en los sótanos a ver qué pasaba. Caí en un lugar donde aprendí mucho, tanto de lo bueno como de lo malo, El Pacha, o La casita de los chasquidos. Estuve tres años metida ahí y era un lugar donde había mucha poesía, era una casa, alguien te pasaba la dirección, era bien clandestino. Abrías la puerta, había una escalerita y te encontrabas con gente desde las cinco de la tarde hasta las tres de la mañana recitando poesía".

Cursaba, actuaba, realizaba activismo desde el feminismo, pero le pesaba el estancamiento. "Sentía un rechazo hacia los cuerpos gordos en el ambiente teatral, me cansé de ir a castings y nunca quedaba y dije ¿ahora qué hago? Trabajaba en el under pero no lo graba crecer. Siempre tuve la idea de que para hacer música había que estudiar muchísimos años y mucha gente -en su mayoría hombres- me tiraban abajo".

Pasó algo clave: a los 23 años se fue a Chile con amigos en 2016 y vio a gente rapeando en la playa. Era una batalla de rap: "Y me metí a batallar. Ya había estado jugando en mi casa con el rap con pistas bajadas de internet. Y les gané, era la única mujer. Entonces dije: yo puedo rapear. Y ahí empecé a es-

cribir canciones".

La primera experiencia musical fue "Resakdas" que luego mutó a "Resakdes", un dúo de rap transfeminista que integraba junto a Carlx Almada. "En ese momento teníamos esa cosa de subir al escenario y romper todo. Mi performance era subirme, sacarme la remera, quedarme en tetás y tenía escrito 'muerte a las dietas'. Hacíamos rap pero la actitud era punk. Era la previa a la ola feminista y llegamos a tocar en Plaza Congreso en el Festival por la absolución de Higuí; tocamos con Bife, con Lola Bhajan, con gente que yo admiro".

El tema "Vivas" que compuso cuando asesinaron a Micaela García llegó a tres mil reproducciones en cuestión de horas: "Me criticaron siempre por no ser femenina, trataron de bajarme de a poco la autoestima, me regañaron por no depilarme las axilas: nunca fui lo que se espera de una señorita".

## EL ARTE FAST FOOD

**E**n esta etapa más conectada con lo musical, el instrumento que recuperó de sus ancestros y adoptó para sus composiciones fue la caja. Sucedió en un momento "en que empiezo a buscar mi raíz, de dónde vengo y por qué tengo esta cara, los ojos rasgados, por qué mi piel es marrón. Mi familia materna es de La Rioja, mi bisabuela nació en una casa de adobe en Vinchina, un pueblito. Era diaguita calchaquí, tejía telar. Mi mamá también es descendiente es pura india. Yo ya soy una mezcla porque mi familia paterna viene de otro lado, pero buscando eso me enteré de que mi bisabuela tocaba la guitarra. Así llegué a la caja y dije: bueno, quiero estudiar con el respeto que se merece este instrumento ancestral". Lo hizo con Miriam García, discípula de Leda Valladares, figura icónica del folclore argentino.

Con esta información recuperada, irrumpieron las fusiones musicales. "En un momento encontré una similitud entre la copla, el rap, el freestyle: hay un cruce ahí, y dije ¿por qué no rapear con la caja? Pensé: me van a odiar todes. Los que vienen del campo popular: ¿qué hace rapeando con un instrumento ancestral? Y los del rap diciendo: ¿qué es esa caja? Pero mi búsqueda es fusionar lo viejo con lo nuevo. Mezclo beats electrónicos con caja y esa mixtura sudaca es la definición de lo que hago. Antes te morías haciendo rock y ahora no, por suerte. Nadie se da cuenta pero Charly García hizo tres raps, el Rap de las hormigas. Estamos en un momento en que lo viejo no termina de morir y lo nuevo no acaba de nacer. Entonces estamos pariendo lo que aun no nace, lo que se viene".

Recibió muchas invitaciones para tocar y sobrevino la prisa por componer más temas. Y de pronto llegó "Surreal", donde Kndelah toma herramientas del surrealismo para componer. "Me gusta trabajar con la asociación de la palabra rota, poder romper un poco las canciones, tomo eso del método surrealista y esta canción habla de eso, dice: 'Prefiero la belleza de la destrucción que la armonía de la forma'. Es un manifiesto que plantea que la realidad no puede ser solamente esto".

Kndelah está trabajando en su disco *Cicatriz* que "tiene que ver con mi historia, es una herida abierta y siento que la música me vino a ayudar a cerrar esas heridas". Otro de los temas es "Hater", que desde la afirmación "Yo soy disidente. ¿Y qué pasa?", responde al condicionamiento de que no podía hacer música porque no sabe nada y replica: "Mirá de quién te burlaste".

¿De qué habla Kndelah? "De lo que me arde. Tengo algo en el pecho y si no lo vuelco en el papel me estalla adentro. Mis canciones nacen de ese grito, de ese vómito poético".

¿Qué le interesa despertar en el otro? "Quiero abrir, no cerrar. Se da todo muy masticado, es el arte fast food. Démosle a la gente algo que pueda degustar, no le demos música procesada. Hay que aprovechar este momento para decir otras cosas".

¿Qué otras cosas? "Yo creo que el futuro es sin géneros. Es andrógino. Es no binario. Es queer. Y lo nuevo es romper las estructuras clásicas, en todo sentido. Lo nuevo es ese híbrido y creo que mi generación va a patear todo."

## Artistas al poder



Pauli Garnier interpretó el poema *No podrán*



Elis y Lisandro, con *La cumbia del abrazo*



Manu Fanego y una clase magistral del filósofo Paul Preciado



Caro Bonillo: *La cumbia de Eli*, dedicada a la ministra de las mujeres



Carla Rímola, Juan Salvador Giménez Farfán y Luisa Ginevro: un discurso de Berta Cáceres en danza



Valentina Brishantina, una interpretación a partir de las palabras de Greta Thunberg

# Disparatemos

Un experimento con artistas clave de la escena independiente cruzó textos y discursos políticos con música, danza, canto y performance en MU Trinchera Boutique. Qué nació como resultado de las Postas Culturales Sanitarias. Los cambios de percepción que implicó la pandemia, la vuelta a los escenarios, la creación de comunidades de sentido y la necesidad de encontrarse, más acá de Zuckerberg. ¿Que queremos ser, y qué no? ▶ CLAUDIA ACUÑA

¿Entonces?

Ser o no ser bot: ¿esa es la cuestión?

6. Llevar todas estas preguntas sin especular ningún atisbo de respuesta. Solo las preguntas, secas, áridas. Y tirarlas arriba de la mesa de disección para que un grupo de especialistas en imposibles las desparramen, las corten en pedacitos, las destrocen y muelan, las olfateen y las laman. Y lo que quieran hacer con ellas, por supuesto, sin condiciones ni especulaciones, dijimos. Dejarlas arriba de la mesa junto con un paquete que guarde el tesoro de palabras, imágenes y músicas que recogimos en la deriva del presente. Esas cosas que nos encendieron la esperanza, o nos abrieron el olfato o nos sacudieron los párpados: cualquiera sean.

Entregarle a cada quien un enigma, conformado por la pareja tan dispar que conforman esa pregunta con aquella canción o esta incógnita con este discurso.

Por ejemplo: Seis Segundos Promedio de Atención se casa con 15 Minutos del Filósofo Paul Preciado: ¿el resultado es algo intrascendente o interesante? El Bot Periodista busca datos del último discurso que dio Greta Thunberg ante la Cumbre de Presidentes Mundiales y el calentamiento global se convierte en alguien que toma sol en bikini blanca: ¿las mismas palabras dicen lo mismo o el cola less las cambia?

Estamos en una sala pequeña, de paredes y pisos negros. Las sillas en círculo, una al lado de la otra. No hay escenario. No hay platea. No hay arriba ni hay abajo. Hay al lado. A dos metros de distancia hay alguien de cada lado. ¿Qué siento? ¿Cómo me siento? Partamos de la base de la incomodidad, de la inseguridad que nos produjo en el alma esta pandemia. ¿Entonces? Cantemos Manuelita.

Que nos arrulle la Walsh, para tranquilizarnos. Y a ver qué pasa, qué nos pasa. Ser frágiles, sensibles, inesperados. Ser humanos: esa es la cuestión. Parlamento de Artistas llamamos a esto que se desplegó con un grito: disparatemos.

1. El punto de partida fueron tres frases escuchadas en una capacitación para periodistas que dictaron por zoom referentes de Twitter, Instagram y Facebook, sucursal Argentina. En ese marco tan especial -que se auto proclama como un privilegio porque supuestamente permite acceder a las claves que dominan el universo de las redes sociales- las tres frases son escuchadas como verdades indiscutibles y se enuncian con la solemnidad de un salmo en misa.

2. Aquel día los apóstoles millenials comenzaron describiendo la postal de la comunicación pos pandémica así: - La capacidad de atención bajó a niveles alarmantes: el promedio ahora es de 6 segundos. La conclusión que así inducen es obvia: el contenido de lo que quieras transmitir se juega al segundo parpadeo. - La reclusión obligatoria cambió la percepción de los espacios abiertos y los cerrados. Ahora también se percibe peligroso estar con otros en un cuarto (un teatro o una sala de cine, por ejemplo). **Ser confiable, sentirse parte de una comunidad es hoy un sentimiento que lo virtual genera en forma más potente, instantánea y segura.**

- Ya hay medios de comunicación cuyos contenidos generan algoritmos. Es decir, las noticias son escritas por robots inmatenales o, mejor dicho, bots. ¿Cómo funcionan? Se les generan órdenes precisas -por ejemplo: Wanda

Nara, en contra, matrimonio monogámico, feminismo- y en pocos minutos los bots zurcen la nota con retazos de los publicado a lo largo y ancho de la web y, te la sirven en la bandeja de entrada, acompañada con fotos que no estén protegidas por derechos de autor y listo. El editor solo tiene que leerla, comprobar que esté de acuerdo con lo que solicitó y apretar el botón de publicación. Imaginen el resto: los bots no tienen descanso, derechos sindicales, salarios, vacaciones, aspiraciones, límites, nada.

-No hace falta escuchar más: en los primeros minutos de la "capacitación" ya todo está explícito. Ser o no ser algoritmo: esa es la cuestión. Exit.

3. **El Laboratorio de Experimentación en Comunicación y Artes Escénicas es una mesa de disección de este tipo de verdades que, año tras año, intoxican a la comunicación hasta convertirla en una adicta de las redes de trata social.** Así, cada medio -comercial, autogestivo, independiente o corporativo: lo mismo da- terminó dedicando una cantidad considerable de recursos a proveer gratuitamente de contenidos a cada vez mayor cantidad de corporaciones: a Facebook se sumó Twitter, luego Instagram, ahora TicToc.

Postear en cada una de estas redes representa, además, producir formatos específicos y dedicar recursos humanos especializados. Todos estos costos

se afrontan con el único objetivo de producir likes, esa unidad de medida que sólo puede monetizar un tal Zuckerberg, Mark.

Ser o no ser Zuckerberg: esa es la cuestión. 4. La pandemia y su imposición de aislamiento social obligatorio produjo, sin duda, un dramático cambio en los hábitos de consumos virtuales. ¿Cuáles son esos cambios? ¿Qué efectos producen en la comunicación? **¿Qué imágenes, discursos y posibilidades ya son parte del pasado pisado por la manada del coronavirus y cuáles son aquellas que han sido paridas por esa infección que nos privó de abrazos, encuentros, calles, viajes, bailes?** ¿Cómo transformar el terror en cuidados y el miedo en alertas? ¿De qué nos vamos a reír ahora?

Ser o no ser pregunta: esa también es la cuestión.

5. Sin certezas ni clarividencias el futuro puede convertirse en algo amenazador. Las formas de explicar algo que esta fuera de control son las clásicas recetas que intentan poner orden al caos. Eso es quizá una "capacitación": la forma de entrenarnos para producir el futuro tal como nos lo dicta este presente. Solo es necesario acumular datos, analizarlos y proyectarlos. Las máquinas cumplen esa tarea mejor que nosotros. Mucho mejor. Los bots redactan noticias sobre Wanda Nara mejor que nosotros. Mucho mejor.

Excelentísima presidenta Susy Shock. La primera sesión extraordinaria de este Parlamento le propuso a cada artista un desafío. El día de la sesión se sucedieron uno tras otro y el público fue quién evaluó el resultado.



La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.



Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico  
[www.cooperativaust.com.ar](http://www.cooperativaust.com.ar)

DETRÁS DE CADA PANTALLA  
HAY UN TRABAJADOR  
DE TELEVISIÓN



Sindicato Argentino de Televisión  
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

**Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan... ¿hace falta seguir apoyándolos? No compres más a las grandes empresas, sumate a una opción de consumo popular y solidario**  
Puente del Sur

[puededelsurcoop@gmail.com](mailto:puededelsurcoop@gmail.com)  
[www.puededelsurcoop.com.ar](http://www.puededelsurcoop.com.ar)  
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053  
Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indígenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

## Hugo López, colifato ilustre en año electoral



# País de locos

¿Qué es la locura? ¿Quiénes están chiflados en estos tiempos? Paciente externo de hospital neuropsiquiátrico, artista, compositor, comunicador y pensador asumido como piantado, Hugo fundó su partido, con el que aspira a no ganar elección alguna. Habla sobre el país, la corrupción y la jubilación al revés. La maldad, los laboratorios, el neoliberalismo, la democracia, los pájaros que hacen caca sobre los autos... Y sus tres propuestas para el presente. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

**A**l despertar Hugo López una mañana, tras un sueño intranquilo, se encontró en su cama convertido en un candidato político.

Antes de levantarse, decidió oficializar el lanzamiento que cuenta con el apoyo de intereses mediáticos como el de esta revista. Unos mates más tarde, mientras se prueba para las fotos la banda presidencial impresa con la palabra "Peligro", le consulto cómo andan las cosas tras esta metamorfosis electoral. Responde con esa voz cascada y divertida con la que a veces parece cantar cuando está hablando.

—Espléndidamente mal, pero estoy contento como elefante con dos colas haciendo esta no campaña política con la aspiración de no competir en ninguna elección. **Fundé el Partido Entero, que busca que la gente sea enteramente feliz. Es un partido abstracto. No figurativo. La idea no es representar a nadie, porque más que una democracia representativa, queremos una democracia participativa.**

Engloba en una frase a los partidos no figurativos, los elefantes alegres y la democracia participativa. Se queda pensando con los ojos muy abiertos detrás de los grandes anteojos que le aumentan el mundo de lo visible. Y murmura: "Bueno, **si me presento te digo que no sé qué pasa**".

### TRES PROPUESTAS

**H**ugo Norberto López, DNI 4.831.636, nacido, criado y crecido en Avellaneda, arribó al universo el 10 de marzo de 1934, bajo el signo de Piscis, simbolizado por dos peces que nadan en sentidos opuestos. Según ciertas noticias urbanas y leyendas suburbanas, Hugo es considerado un loco.

Fue paciente no interno sino externo del Hospital Borda. Integra organizaciones como Cooperanza y el Frente de Artistas del Borda, participa en radio La Colifata y es socio de la Cooperativa Lavaca, entre otros modos de sumarse a la aventura humana en una vida que ha dado 87 vueltas alrededor del sol.

Caminamos por una arbolada zona de Avellaneda en la que se escucha cantar a unos pájaros que parecen felices. "Una maravilla. Pero la vez pasada un vecino me dijo: 'no me hables de los árboles, son una porquería, una locura, atraen a los pájaros que vienen y me cagan todo el auto'. Yo creo que el mundo hoy precisa más árboles, más pájaros y menos autos, pero qué sé yo. **Capaz que lo que hizo el pajari-to fue emitir una opinión sobre el auto de ese señor**". Luego me muestra el terraplén de las vías del tren: "Ahí fumigaron con agrotóxicos, pero nadie dice nada". Sigue caminando y se hace difícil discriminar dónde ubicar a la locura en este breve recorrido barrial.

¿Propuestas del Partido Entero? "Todos hablan primero de la educación. Pero para mí lo primero es la alimentación. Un maestro me decía que con el estómago vacío, o mal alimentado, no se puede aprender. Después pondría vivienda digna, y no que la gente tenga que vivir en villas miseria. Y ahí sí, educación. Pero una educación que te haga salir de la mediocre normalidad del individualismo".

¿Ubicación política?: "No soy de izquierda, de derecha, ni de la hipotenusa ni de la tangente. Hay demasiada geometría en la política, incluso poliedros: gente con muchas caras".

¿Y por qué tienen muchas caras? "Por dinero. O por poder. Poder de engañarte. El poder es como una droga. Muchos medios usan entonces esa droga: desinforman, mienten, calumnian y terminan sometiendo a los demás a un sueño embrutecedor".

Lo que empiezan siendo bromas de Hugo son a veces razonamientos y asociaciones que no se sabe hasta dónde pueden llegar. Por supuesto que puede contar chistes, como le piden en sus intervenciones radiales: el loco vestido de cómico o de humorista. "El humor fue lo que me salvó. Siempre. **El tema es que hay**

que saber reírse de uno mismo y no de los demás, que es hiriente. No hay por qué herir a nadie".

El Partido Entero piensa financiarse con un Impuesto a la Mentira (de lograrlo, Argentina podría pagar hasta las deudas contraídas para dentro de cien años de soledad). **Otra fuente de recursos prometedora es la Universidad de la Corrupción:** "Las materias son Avaricia 1 y 2, Usura, Seminarios de Estafas, talleres de Deuda Externa, cursos intensivos en Depravaciones. El concepto es: como acceder rápido al dinero. Quienes estudien pagarán una cuota y cuando se hagan millonarios tendrán que donar un óbolo a la Universidad y venir a relatar su experiencia. Habrá docentes de toda clase. Entre otros: economistas, abogados y proctólogos".

Razonamiento urbano: "Hablan de las villas miseria, pero la verdadera villa miseria es Puerto Madero. Ahí están las miseria, la avaricia, los problemas de inseguridad. Porque **la inseguridad del país y del mundo no es por lo que hacen los pobres. Es por lo que hacen los ricos**".

Con respecto a los responsables de la corrupción (¿privados o funcionarios?) Hugo es generoso: "No hay que quitarle mérito a nadie. Lo que sí, el que sabe lo que pasa y lo calla se hace responsable. Y el que calla ante la injusticia o la mentira, también es culpable".

Se le pasa el enojo y sonrío para las fotos como corresponde a un candidato: "Hay que lograr una justa redistribución de los abrazos", plantea en tiempos levemente inhóspitos. Sobre su estado de salud para afrontar los desafíos de la alta política anuncia que le crecen las orejas, entre otros signos del paso del tiempo. "Se te va cayendo todo, pero no pienso operarme porque después quedás como la Duquesa de Alba". Sostiene que además de la hipermetropía, miopía y astigmatismo ya tiene al Iguzáú entero en sus ojos, y que se siente perfectamente más allá de que tenga canas en el estómago, arrugas en los pulmones, y patas de gallo en el páncreas.

### METEORISTAS UNIDOS

**G**ente como Manu Chao, los españoles del agua Acuarium o los productores de Sony para el grupo El canto del loco entendieron la capacidad comunicativa de Hugo y de sus compañeros colifatos, haciéndolos participar en shows, discos y avisos. Francis Ford Coppola los incorporó a su película *Tetro*, filmada en Buenos Aires. **En el aviso del agua Hugo terminaba diciendo: "El ser humano es extraordinario"**. En todos los casos, los colifats transmiten una combinación insólita de gracia, sensibilidad y profundidad.

Hugo es un caso típico: frágil, divertido, triste por momentos, explosivo por otros. Una combinación de abuelo posiblemente chiflado con niño terrible y hombre que sabe lo que es el sufrimiento. Hizo también un programa radial inolvidable, *El hombre de lavaca*, dedicado a la Ley de Salud Mental, los derechos humanos y la cultura, que espera retomar pronto. Y la serie televisiva *A)normal*, que puede seguir viéndose en lavaca.org y se emitirá también por Canal Abierto, con la cantante trans Susy Shock y el rapero Asteterico. La idea: si los autopercebidos "normales" están dejando las cosas como es público y notorio, tal vez llegó la hora de escuchar a los supuestos anormales, que tienen la capacidad de romper los moldes, ver, sentir y razonar las cosas de otros modos.

Lo que expresa Hugo en cada intervención es genuino, a diferencia tal vez de otros candidatos y candidatas en oferta. Velozmente me aclara: "Toda mi experiencia la aplicaré a no conseguir ningún voto en las futuras elecciones".

El Partido Entero, volviendo al tema de este no artículo, no tiene adversarios chicos. Hugo cuestiona a fondo a la agroindustria, la megaminería, las dinámicas de empobrecimiento universal y zombi-



Hugo endemoniado con su esposa Rosa Lago: baile, humor y escape de la pobreza. En Miramar, de marinero, con Rabanito Gallo: dúo cómico que llegó al Luna Park cuando nacía el rock & roll.

ficación mediática en manos de lo que llama los grandes titiriteros: "Los financistas, los fabricantes de armas, de alimentos ultraprocesados que son un veneno, los que fumigan el país y por eso todos ya tenemos tóxicos en sangre por lo que comemos, los grandes intereses inmobiliarios que tiran todo abajo. Y como todos estos te dejan enfermo, vienen los laboratorios, que te venden los remedios para mantenerte a flote y que sigas haciendo funcionar la máquina".

Considera Hugo que otro peligro cotidiano es el del Partido Meteorista: "Representa a todos los que están al pedo, aunque parezca que hacen cosas: una fuerza electoral tremenda. Me parece que son medio invencibles".

Hugo abre cabezas, juega con las palabras, propone paradojas, se enoja, se ríe. Por momentos es un Quijote zambullido en causas que parecen imposibles, y al mismo tiempo es un Sancho Panza atento a comprender todas las reglas de todos los juegos. Dice: "La política es el arte de lo imposible, y la que puede sacar a la gente del sufrimiento, la que puede definir que tengamos un mal vivir o un buen vivir".

Tras semejante doctrina Entera, algo de la historia de Hugo López tal vez permita encarar una cuestión pendiente: ¿está loco?

### ¡VIVA EL SUFRIMIENTO!

**L**a mamá de Hugo, María Teresa, murió cuando él tenía 10 años. "La operaron de un fibroma, no había antibióticos y se murió. Era muy luchadora. Éramos muy pobres, vivíamos todos con mi hermana en una sola habitación. Uno ve y escucha cosas, intimidaciones, que no puede entender. Mi papá (Norberto) tuvo otra pareja. Yo no quería vivir así. El dueño del inquilinato era don Pepe Motta, que era peluquero y socialista".

Hugo ya usaba anteojos que cree que le recetaron mal, veía todo doble e inclinado, y para colmo tuvo su primera crisis mental. "Era adolescente, me sentía muy mal, fui al hospital y me dieron Stelazine (indicado en psicosis esquizofrénicas, en trastornos de la conducta, trastornos psicómicos, trastornos límite de la personalidad, según su prospecto)". Tenía un primo que estudiaba enfermería: "Me dijo 'no tomes eso que es para locos'. Yo estaba nervioso, angustiado,

depresivo, pero entendía lo que me pasaba, y al final pude salir".

Trabajó de chico repartiendo diarios; luego en una bodega clandestina de vinos a los que "estiraban" rellenándolos con agua de la canilla; en una fábrica de precintos de plomo ("la gente se enfermaba y se moría o le agarraba cáncer de respirar el plomo, por suerte me fui rápido"); en los talleres gráficos del Correo como encuadernador; y finalmente, ya en los 70, en la cintoteca de Radio Nacional ("mandábamos las cintas de los programas grabados a todo el país").

Se había casado con Rosa Lago (su pareja de toda la vida, fallecida en 2017). Se conocieron bailando en los 50. Rosa integró el grupo Los Frenéticos del Ritmo y Hugo armó un dúo de baile cómico con Alfredo Rabanito Gallo. **Llegaron a estar en los primeros festivales de una nueva música, considerada portadora del demonio en aquellos tiempos: el rock & roll. Actuaron en el Luna Park, con orquestas como la de Lalo Schiffrin y Eddie Pequenino, intervenciones del saxofonista Gato Barbieri, todo presentado por Pepe Soriano:** "Como Rabanito era flaco se disfrazaba de mujer y bailábamos en broma. Rosa era muy buena bailarina. Y muy linda. Tenía problemas mentales porque los padres eran un desastre: no la atendían. Tuvo una úlcera en un ojo, y lo perdió porque no la trataron. Cuando la conocí decía que tenía la nariz grande. Yo le dije que la quería igual. Pero se operó. Sufrí tanto que no quise volver a operarse".

Hugo tuvo una crisis en los 70. "Creo que no fui un desaparecido por eso. **En el Correo éramos todos contestatarios, pero no guerrilleros. Gente de palabras, de querer un mundo distinto. En los descansos me acuerdo que algunos jugaban a las cartas y otros nos leían a Krishnamurti y todas hablabamos de cambiar la realidad**".

Otra crisis le brotó estando en Radio Nacional, ya en los 80. "Yo mismo fui a que me internaran. La locura es jodida. Un sufrimiento indescriptible. Hay gente que se suicida. Yo quería morir, pero no suicidarme. Es como estar atrapado y no poder salir, no poder resolver nada".

Lo internaron en una casa de Flores. Volvieron a darle medicamentos antipsicóticos. "Pero de a poco pude ir dejándolos, me jubilaron, y un amigo locutor que también había estado internado me dijo de ir al Borda. Estaba la doctora Santos, psiquiatra, y ella de a poco me ayudó a dejar esos medicamentos. **Yo decía: prefiero ser**



Hugo endemoniado con su esposa Rosa Lago: baile, humor y escape de la pobreza. En Miramar, de marinero, con Rabanito Gallo: dúo cómico que llegó al Luna Park cuando nacía el rock & roll.

**un viejo loco y no un viejo pelotudo.** Conoció La Colifata y empecé a participar".

La radio había sido creada en 1991 por el psicólogo Alfredo Olivera. Hugo comenzó a desplegar sus canciones, poemas e ideas, y a conocer al resto de los grupos del Borda, como Cooperanza y el Frente de Artistas.

Compuso rocks para bailar y activar neuronas, como *Hay que sufrir* ("Suframos hasta reventar/ suframos para el cielo ganar / no hay que protestar, hay que bajar la cabeza y besar la mano a quien nos castigue/ al cielo nos vamos a ir / Qué lindo que es ser pobre, penar y tener dolor. ¡Muera la felicidad! ¡Viva el sufrimiento, carajo!"). Otro de sus éxitos es *Soy malo* ("que revienten todos, todo es para mí, que se mueran todos, todo es para mí"), y también transitó el folklore con *El patrón perseguido*, un terrateniente víctima de los reclamos laborales de los "crentianos pobres".

### DIAGNÓSTICOS

**D**urante los últimos años Hugo ha sido acompañado terapéuticamente por el psicólogo y psicoanalista Hernán Scorofitz, integrante del equipo profesional del Servicio 17 del Borda entre 2009 y 2019.

¿Cuál es el diagnóstico para el candidato López?: "Hay tres grandes grupos diagnósticos: la psicosis, la neurosis y la perversión. Hugo atravesó situaciones de internación que algunos pueden definir dentro de un trastorno mental o una psicosis. Pero habiéndolo acompañado muchos años, me permito dudar de ese diagnóstico. La psicosis presenta dos fenómenos: delirios y alucinaciones. Lo que habría que diferenciar es que una cosa es un loco, un psicótico, y otra es un neurótico enloquecido. Por circunstancias de la vida podemos atravesar fenómenos y sintomatologías más propias de la psicosis, sin que el sujeto sea un psicótico. Podemos terminar delirando o alucinando debido a una crisis de vida. Hugo atravesó situaciones de ese tipo, pero ca-



nalizó ese sufrimiento a través de su trabajo en La Colifata y cuando decidió incorporarse a lavaca. **Eligió ser colifato, ser cooperativista, lo grupal, hacer programas, expresar sus ideas, dedicarse a temas sociales, medio ambiente, la explotación minera, los transgénicos, la flexibilización laboral. Es una crítica permanente a la realidad económica y social, pero no desde una charlatanería de café, sino poniendo el cuerpo, viajando a todo el país, interviniendo en luchas concretas, invitado a otros países como Italia y España. No es un opinólogo de una vez por semana, sino un adulto que canaliza su compromiso a veces a través del humor, pero acompañando y participando en situaciones concretas.**

El haber sido consciente siempre de lo que le ocurría es otra de las claves para comprender por qué Hugo no calza, según Hernán, en el casillero de los psicóticos. “Y ningún psicótico podría estar como él, 30 años sin tomar esos medicamentos”.

El propio candidato del Partido Entero agrega que lo diagnosticaron también como maniaco depresivo. **“Y un médico santiagueño, el Chango Sosa, me diagnosticó con ‘alienación mental’. Me enojé y le dije que no me ponga eso. Se rió: ‘Está bien, pero que sea la última vez que te diagnosticás vos, porque acá el psiquiatra soy yo’. Y me puso ‘excitación psicómotriz’.** Entonces le pregunté: ‘¿pero qué es lo que tengo?’”. Como siempre decía la verdad, me contestó: ‘Si yo supiera lo que tenés vos, me tendrían que poner un altar en la Iglesia de Pilar’”.

Se queda pensando. “Me acordé de otra cosa. Una vez mi papá me contó que me llevaba en brazos por el murallón de Quilmes, no sé qué pasó y me caí de sus brazos y rodé por una escalera. No saben cómo no me maté. Capaz que de esa vez quedé medio piantado”, especula, y luego mueve su mano como enroscando algo cerca de su cabeza: “Pero bueno, algunos más, algunos menos, a todos nos falla algún engranaje”.

#### NAPOLEÓN, EVITA Y VIDAL

Otra hipótesis: “Creo que más que locura, lo mío fue depresión. Porque yo sabía lo que me estaba pasando. Yo no me creía Napoleón ni nada, lo que me pasaba siempre es que me creía inferior, tenía un complejo de inferioridad. Hoy entiendo las cosas de otro modo. No soy inferior. Pero antes no me sabía valorar. Son perturbaciones que uno tiene”.

Encadena el tema al proselitismo de campaña, y asegura que hace poco se le

**Las caras políticas del candidato: propone crear la Universidad de la Corrupción. Además: cambiar la lógica de la alimentación, la salud y hasta las jubilaciones, en oposición al gaseoso Partido Meteorista.**

acercó sonriendo un interno del Borda para saludarlo, con nombre y apellido.

—Mucho gusto, soy Juan Domingo Perón.  
—Evita Duarte, encantada de conocerlo— le contestó Hugo.

“Y el tipo se fue chocho”, dice la falsa Evita, que no tiene alucinaciones sino un tesoro que escasea: una imaginación con excitación psicomotriz.

Recordar escenas del Borda le refresca a Hugo una psicosis ajena clavada en su memoria: la represión policial en el Hospital ocurrida en abril de 2013, para derribar un taller terapéutico de trabajo para los internos. Unos 400 policías estilo Robocop, con la supervisión de la entonces menos famosa María Eugenia Vidal, custodiaron la demolición y reprimieron a golpes y balazos de goma al personal médico, de enfermería y a los propios pacientes que intentaban impedir semejante delirio.

“Nadie de los medios grandes dice nada de eso. Fue criminal. Mucha gente quedó muy mal. Yo me despertaba todas las noches con pesadillas: me iban a matar. Y no por locura mía, sino porque casi nos matan en serio. **Macri, Larreta y Vidal fueron responsables de eso, y los medios los siguen protegiendo. No hay mayor honor que pedir disculpas. Pero ni eso hacen. No nos consideran personas a los locos. Atacaron a los pobres más pobres de toda pobreza, mientras se les caía la baba para hacer un negocio inmobiliario. Nunca hay que olvidarse de lo que son capaces.**”

Le consulto si festejó su cumpleaños en pandemia, porque no hubo fotos en Twitter ni en Instagram. Hugo recupera el humor, pero no tanto: “Lo que le pasa al Presidente es que él no puede equivocarse. Necesita asesores que sepan lo que es la vida, la calle, el lumpenaje. Son todos gente de clase media acomodada, y entonces no conocen nada. No saben de las dificultades, de la realidad de la vida. Y caen en errores. El mismo dijo que son personas comunes y corrientes pero no, son gente acomodada y ahí meten la pata con los asados, las fiestas y los cumpleaños. Y los del otro lado, los que hicieron y los que callan lo del Borda, son conservadores y violentos. Como dicen los chicos:

gente mala. Y eso sí que no sé cómo se arregla. No sé si hay pastillas, o si algún investigador del cerebro puede curarles la crueldad”.

#### JUBILAR A LOS JÓVENES

Las manías y las depresiones son síntomas emblemáticos de la época, según el sindicato de los filósofos contemporáneos, y Hugo ha sido una máquina de evitar quedar enjaulado en ellas a fuerza de corazón más que de pastillas, cosa que no logran lamentablemente muchas personas consideradas normales. Revisa su ideario de no campaña y plantea propuestas: **“La limosna y la beneficencia son virtudes que necesitan de la injusticia. Que la gente esté mal, para que yo demuestre lo bueno que soy. Entonces propongo: basta de querer cambiar los efectos de las cosas: hay que cambiar las causas.”** Teoría: “Colifata a lo mejor es la persona que piensa que el mundo puede ser diferente”.

El Partido Entero postula que la medicina no tiene que ser un producto comercial, sino un derecho humano, y propone la estrategia de Hipócrates, que decía hace 2.300 años y medio: “Que el alimento sea tu medicina, y que tu medicina sea tu alimento”. Agrega el candidato: **“Eso sería prevenir en vez de curar, con alimentos sanos, agroecológicos, encima fortalecer a las personas y al medio ambiente, para que no sigan estas pandemias y el calentamiento global que hay porque destruyen la naturaleza: ese es el verdadero manicomio.”**

¿Cómo analiza la violencia contra las mujeres? “El que le pega a la mujer y la mata es un psicópata. Se puede comparar con el neoliberalismo, que no tiene sentimientos, ni culpa. Y matan, hacen guerras y desastres. Unos quieren controlar a las mujeres, otros al mundo, y si pueden a los dos. Todos se quejan si un pibe roba y mata, que está mal. ¿Pero a cuánta gente matan los psicópatas de la riqueza y de los malos gobiernos? De eso nadie dice nada”.

Le gusta ver programas de humor. **“Los más cómicos son los programas políticos. Esos conductores que hablan todos pomposos, y los panelistas les hacen que sí con la cabeza. Son tan malos actores que me hacen morir de risa.”** No le causan gracia, en cambio, ciertos intelectuales. “Usan palabras que el pueblo no entiende. Capaz que hablan solo entre ellos. Pero si yo voy por el barrio y le digo a alguien: ‘¿cómo anda de la subjetividad?’, no sabe qué le estoy diciendo”.

Le pasó algo diferente con un francés,

Pierre Dardot, a quien conoció en La Colifata. Es autor junto a Christian Laval del libro *Común-Ensayo sobre la revolución del siglo XXI*. Explica Hugo: “Hablaba en francés con nosotros, con un traductor, pero se entendía todo. Lo que dice es que las necesidades fundamentales y los bienes comunes no pueden estar en manos privadas ni estatales, sino de otras formas de organización social participativa y cooperativa, porque si no la humanidad y el planeta están en peligro. Lo común viene a ser lo que hicieron en Mendoza y en Chubut, donde todos salen a la calle para que no les enchufen la minería a cielo abierto. Y dentro del capitalismo, para mí el cooperativismo es el mejor sistema, porque es una sociedad en beneficio de todos”.

Hugo retoma su no campaña: **“Proponemos jubilar a la juventud, y que trabajen los viejos. Como la juventud quiere divertirse, disfrutar, enamorarse y bailar, que goce de una buena jubilación. Y después de los 50 o 60 años, cuando ya no tienen ganas de salir de noche ni viajar ni andar de acá para allá, que se pongan a trabajar. Lo aprendí de otro filósofo.”** Se refiere a César Bruto (a) Carlos Warnes, o viceversa, autor de *Consejos para futuros gobernantes*.

“Otra solución es lo que hice yo: me morí el mes pasado. Es fenómeno. Te convertís en un fantasma. No necesitás comida, ni lavarte la ropa, no te duele nada, no pagás alquiler, ni necesitás remedios, no te duelen la panza ni las articulaciones, atravesás paredes, nada te importa y nada te detiene. ¡Sea feliz, conviértase en fantasma, salga de su humanidad! No sufra más, y entre a todos los lugares que quiera. Aunque reviente el mundo no le va a pasar nada. Voy a hacer una canción sobre los fantasmas. ¿O será una boludez?”.

No le da a nada de esto un carácter trascendente o metafísico: “Estoy investigando si hay algo más allá de la vida. Pero por ahora, gracias a Dios, soy ateo”.

Cree que las cosas se han simplificado en cierto sentido. **“Hay dos lados, la muerte y la vida, así que hay que elegir. Si nos damos cuenta, y también los políticos, creo que las cosas se van a arreglar. Lo digo con un optimismo delirante.”** Hugo se va observando hacia el horizonte cual estadista con hipermetropía que todo puede verlo, mientras vigila de reojo hacia arriba, a los árboles. No sea cosa que algún pájaro decida emitir sus opiniones justo sobre la cabeza de este no candidato que quiere transmitirle al mundo un legado político inédito: “Tenemos el derecho de ser felices”.

**VACUNARSE ES LA SALIDA PARA TODAS Y TODOS**

Argentina te cuida

Estamos vacunando contra el Covid-19 a niñas y niños entre 3 y 11 años.

Informate en [argentina.gov.ar/vacunacovid](https://argentina.gov.ar/vacunacovid)

Argentina Presidencia Ministerio de Salud

# Entonados

**T**unuyán es una ciudad bonita pero no para despeinarse. Como varias ciudades mendocinas, la imponente belleza del Cordón del Plata a la distancia la enmarca y la pone más coqueta.

Allí, el Valle de Uco que prologa y epiloga a Tunuyán es el verde que oxigena la amenazante asfixia del desierto cuyano.

Allí estuvimos.

Exactamente en una locación a unos pocos kilómetros de la mencionada Tunuyán que se la conoce como El Manzano Histórico. Un pequeño centro turístico, pegado a la cordillera frontal, lugar de convocatoria para los lugareños durante los fines de semana.

En El Manzano los fines de semana se convierten en un despelote poco atractivo. Escenario con música de calidad debatible, un pequeño parque que se llena hasta las pelucas (que lindo es estar al aire libre todos amontonados) y una feria artesanal que tiene de artesanal lo que Yo tengo de tortuga ninja.

Enfrente del caos, ruta de acceso por medio, un delicado memorial con un retazo del manzano donde Don José Francisco mateó un rato con Manuel Olazábal cuando el General volvió a Mendoza con su trabajo terminado.

Al lado del memorial, cerca de por medio, un enorme monumento al regreso o algo así, todo cemento, muy soviético, árido, poco hospitalario para la emoción y el recuerdo.

El Valle de Uco en general y el trayecto Tunuyán - Manzano en particular tiene unos cuantos establecimientos viñateros, algunos de vigorosa presencia en el mercado nacional e internacional.

Las largas y prolijas hileras de vides son, al gusto de quién escribe, encantadoras. Otro dirá que son aburridas y ahí se abre nuevamente la grieta.

Y todo el mundo (todo, eh) desde el polifacético conurbano y la desaprensiva Santa

María de los Buenos Aires insta, pregunta, convoca a dirigirse a una bodega a chupar.

Nada de paisajes, trekking, contemplación, descubrimientos.

Eso va después.

La cosa es si tomaste, cuánto tomaste, si te mamaste en la bodega y toda la aburrida letanía de chistes e insinuaciones acerca de los efectos etílicos.

Prefiero a Omar El Khayam que no insinuaba nada y además era un poeta de la ostia para cantar al vino.

Nada más lejos de la abstinencia en mi frondoso prontuario de excesos y pecados.

Pero no necesito salir de mi casa para agarrarme una mamúa con un buen vino.

¿Voy a hacer más de 1000 km para ir a es- cabiar en una bodega? ¿Qué les pasa a todos?

Tomar en una bodega a las 10 de la mañana, pagar por cajas de vino que en más de una ocasión valen lo mismo o más caras que en la cabeza de Goliath, ver las bodegas boutique, muy monas que decapitan cualquier billetera digital o física merece al menos una reconsideración.

Reconsideración que nadie hará.

Como corresponde.

De los tres que fuimos a pastorear por la tierra del sol y etcétera, uno de nosotros se enamoró de la idea de comprar vinos locales, de esos que no se consiguen en Buenos Aires.

Nadie es perfecto.

Los otros dos nos sumimos en la resignación y acompañamos la búsqueda.

No se abandona un amigo, menos cuando está extraviado. Eso decimos los iluminados siempre...que podemos.

Una tarde vimos el cartel al costado de la Ruta: "Vinos de Garage".

Allí fuimos, respaldando al Buscador de Originalidades. Una casa común tipo chalet, una campana como llamador y un morocho con cara de me levantaron de la siesta que nos atendió.

No era el dueño, tampoco el que se encargaba de trabajar en el proceso ni un emplea-

do administrativo.

Nunca supimos que era.

Primera decepción: eran vinos de garaje porque los hacen en un garaje. No había metáfora: linealidad líquida excentricidad.

Segunda decepción: quedaban solo tres botellas etiquetadas. Las demás (que no eran muchas) reposaban en un oscuro anonimato ya que el amable morocho no tenía la menor idea sobre el corte que descansaba en cada una.

El Buscador no se rindió, fruto de un optimismo sospechosamente parecido al empecinamiento. Preguntó acerca de la posibilidad de una mínima cata.

Un momento dramático.

El Morocho (ya despierto) nos acercó a un lugar bajo un techo donde había colocadas tres barricas o toneles que NO tenían la consabida canillita.

Sacó un pequeño tapón que un tonel tenía en la parte superior, metió una manguerita de plástico de aspecto cuestionable, chupó de un extremo y cuando el vino corrió, lo reguló con su dedo y llenó tres copas para que probásemos.

El cuidado sanitario te lo debo para la próxima pandemia.

Y la elegancia para el siglo XXII

El Buscador, entregado sin reparos al devenir de Las Moiras, lo probó.

Hay gente que hace del coraje un credo. Y de la imprudencia un norte.

Lo miramos con atención: a la primera convulsión, salíamos en busca de la funeraria.

Nos gusta ahorrar pasos.

Los dos precavidos nos hicimos los giles con los cuidados del caso: olfateamos la copa, la agitamos un poco y en mi caso puse la consabida copa a trasluz con cara de sommelier francés frunciendo el ceño. La verdad es que estaba un poquitín mugrienta.

No probamos ni una gota.

El Buscador dijo "muy bueno" y se comió las tres botellas etiquetadas.

A la noche se abrió una de las botellas.

Generoso, nos convidó.

Las excusas habían terminado.

Átropos, la Moira que corta el hilo, parece que estaba distraída.

Menos mal.

*lavaca* es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias [www.lavaca.org](http://www.lavaca.org) para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa *MU.Trinchera Boutique* habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!

*MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda. Riobamba 143, CABA. Teléfono: 11-5254-0766 [cooperativavavaca@gmail.com](mailto:cooperativavavaca@gmail.com) Editor responsable: Franco Ciancaglini Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de: Redacción Sergio Ciancaglini, Claudia Acuña, María del Carmen Varela, Franco Ciancaglini, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Francisco Pandolfi, Anabella Arrascaeta, Selva Almada y Susy Shock. Editora de tapa Claudia Acuña Editora de fotografía Lina M. Etchesuri Fotografía e imagen Lina M. Etchesuri, Martina Perosa, Nacho Yuchark, Pedro Ramos, Luan y Anahí Bazán Jara. Diseño integral Sebastian Smok Corrección Graciela Daleo

Impresión Gráfica Patricios Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA 011 4301-8267

ISSN 1850 - 6305



9 771850 630006

**#EstudiáEnLaUNDAV**  
— [www.undav.edu.ar](http://www.undav.edu.ar) —

UNDAV UNIVERSIDAD NACIONAL DE AVELLANEDA

UNDAV2011 undav\_oficial UNDAVOFICIAL (011) 4229-2400 info@undav.edu.ar

15 años haciendo **MU**,  
gracias a nuestrxs cómplices



Suscribite